

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIN PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutará los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Véase el Reglamento.

APARTADO 252

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

LO DE MEXICO

¡Oh, la diplomacia!

Hace más de dos semanas decíamos algo sensacional respecto de la gestión del Sr. Cologan en México. Nuestro representante, en vez de permanecer neutral y atento a la defensa de los intereses y vidas de los españoles, se permitió en un banquete brindar por Huerta, como única autoridad legítima é indiscutible. Y esto soliviantó a los constitucionales, determinando las persecuciones y los asesinatos de emigrados españoles.

Escribíamos nuestro artículo el día que se conoció la dimisión del general Huerta, y preguntábamos si se le había ocurrido al Sr. Cologan imitar la conducta del usurpador y asesino de Madero.

«La Epoca», días después, contestaba á nuestro artículo en un suelto. Era muy diplomática la réplica del órgano oficial del Gobierno. Con todos los honores se había sustituido al Sr. Cologan, ya que «motu proprio» nuestro representante en México no supo interpretar la «aurora boreal» que le sorprendió en pleno fracaso. He aquí algo de lo que decía el colega, muy puesto en razón por tratarse de cosas de diplomáticos:

El ministro de Estado ha declarado nuevamente que el Gobierno se halla muy satisfecho de la gestión del Sr. Cologan, que ha desempeñado su cargo con una actividad y un celo tan grandes, velando siempre por los intereses y el buen nombre de la colonia española, hasta donde alcanzaban sus medios, que se ha acreedor á la gratitud del país. Ha informado al Ministerio con gran exactitud y previsión y con un criterio tan imparcial, que verán por completo los que han supuesto en ese digno funcionario, atento sólo á los intereses de su país, prejuicio en favor del Gobierno del general Huerta y una animosidad al partido constitucionalista, cuando, por el contrario, mereced á sus gestiones, muchos diputados afectos á este bando, encarcelados por Huerta, fueron puestos en libertad. Todos los desvelos del señor Cologan se han dirigido á demostrar la inexactitud de la leyenda que injustamente se quería formar contra los españoles, por los que buscaban pretexto para despojarlos de sus bienes, suponiéndoles afectos á determinado régimen, siendo así que nuestros compatriotas sólo se preocupaban de llevar á cabo honrada y pacíficamente su comercio é industria.

El Gobierno estaba satisfecho. El señor Cologan se había desvelado por desbaratar la leyenda formada contra los españoles. Pero la satisfacción del Gobierno y los desvelos del Sr. Cologan no impidieron lo que «La Epoca», en el mismo suelto, decía en este párrafo:

«El Gobierno, si, en vista de las circunstancias por que atraviesa la política mexicana, y los posibles cambios que puedan sobrevenir, ha creído conveniente encomendar á otro diplomático la representación de España en aquel país, designando al mismo tiempo al Sr. Cologan para la Legación en Buenos Aires. A México se irá probablemente destinado D. José Caro, ministro de España en Estocolmo. El Sr. Soler, nuestro representante en la Argentina, viene al ministerio.

Así que... «Muy satisfecho de sus servicios, agradecido á los desvelos, etc., etcétera; pero con la música á otra parte.» La dimisión de Huerta significó el fracaso estrepitoso de Cologan. Y éste, no ya estaba incapacitado para defender á los españoles, sino que no podía responder de su propia vida. Por lo cual el Gobierno nos dio la razón trasladando á Cologan; debió hacer justicia más completa, destituyéndole con muchísimas consideraciones y no menos respetos.

Recordamos esto porque hemos leído un vibrante y notable artículo de «El País», en el que nuestro querido colega describe escaradamente la situación de nuestros compatriotas en México. De dicho artículo es el siguiente párrafo:

Los españoles son odiados en México por varias causas: la primera, haber estado antes y ahora con la política porfirista la mayor parte de ellos. En Torreón realizaron el disparate de solemnizar con banquetes el asesinato de Madero. Acusan los constitucionales, los revolucionarios, á nuestros compatriotas de haber prestado dinero, víveres y auxilios morales á los rebeldes, que, con Félix Díaz y Mondragón, se hicieron fuertes en la ciudadela de la capital central Madero. Entonces ocurrió que el representante de España, Sr. Cologan, tras de mostrar su cariño ó simpatía para los rebeldes, é intervenir en su favor, pidió por humanidad la dimisión al presidente Madero.

El único remedio que veía «El País» para sortear la situación comprometida de los españoles era la intervención de la República norteamericana. Y preguntaba: «¿Ha acudido el Gobierno español al humanitario presidente Wilson?»

La respuesta que ha dado el Gobierno á la pregunta de «El País» la comentaba ayer el querido colega en la siguiente forma:

La respuesta que da oficialmente el ministro de Estado á nuestro artículo de hace dos días más nos inquieta que nos calma.

Dedica una serie de palabras á defender la patriótica gestión y á ponderar los triunfos del Sr. Cologan. Pero no ve el marqués de Lema que toda esa palabrería queda destruida con un hecho: el traslado de ese portento á Buenos Aires? Si era tan bueno, si sus servicios eran tan excelentes, ¿por qué lo trasladó el Gobierno? ¿Por qué con ese traslado desampara á nuestros compatriotas?

Defendamos de burlas. El traslado está bien, era indispensable, pues peligraba en México, «¡tantos los constitucionales, hasta la vida del Sr. Cologan.

EL RADICAL

Diario Republicano

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, 1,00 pesetas.
SEMIANUAL: mes, 8,00 pesetas.
ANUAL: mes, 16,00 pesetas.
PORTUGAL Y CIBALTAR: semestre, 8,00 francos; año, 16,00 francos.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Ejemplares gratuitos, precios convencionales.—Idem telegramas, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.221

ULTIMAS NOTICIAS

Desde Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)

Casa asaltada por malhechores

TETUAN, 24.—Ayer varios malhechores asaltaron la casa del abogado y africano Sr. Ferrer, situada cerca del Consulado francés, en el camino de Río Martín.

Una vez adueñados del edificio, los moros se hicieron fuertes en él, empezando á disparar desde la azotea contra las tropas que acudieron para desalojarlos, resultando herido un cabo del regimiento de Wad-Ras.

Otros varios que se habían parapetado en las proximidades para proteger la salida de los ladrones disparaban también sobre nuestros soldados.

Los malhechores destruyeron los enseres y ropas que hallaron en la casa del Sr. Ferrer, llevándose dos fusiles.

El abogado se halla actualmente en Melilla, y su esposa no duerme en la casa asaltada, haciéndolo en casa de una familia amiga, en el interior de la población.

El guardia moro y el jardinero, á pesar de estar armados, nada hicieron para tratar de impedir la entrada de los moros.

El cabo herido fué curado en el Consulado, que está situado en las proximidades del lugar del suceso. También resultó herido un vecino que desde una ventana de su casa disparaba sobre los saltadores. Recibió un fogonazo en el brazo izquierdo.

Aeroplano en peligro

MELILLA, 25.—Al elevarse el aviador militar Sr. Valencia, sus compañeros vieron que se desprendía una rueda del aeroplano y lo avisaron con voces. Las oyó el aviador, quien, maniobrando con gran serenidad, logró tomar tierra sin que ocurriera el incidente que preveían sus compañeros, felicitándole éstos por su gran pericia y serenidad.

El infante D. Alfonso

Leemos en un periódico: «No tiene fundamento la noticia lanzada por algunos periódicos, referente á que correspondía al infante D. Alfonso de Orleans, á causa del número que ocupa en la escala.

Los destinos forzados de oficialidad al ejército de África, cuando no hay voluntarios que lo soliciten, se rigen por disposiciones claras, terminantes y que no dejan lugar á duda. Con arreglo al art. 8.º de la vigente real orden sobre destinos, no le corresponde, siendo, por consiguiente, inexacta tal afirmación.

Suponíamos que era inexacta la noticia, y si no fueran éstos los motivos, habría otros. De ello nos alegramos por el joven oficial, pues, la verdad, hace mucho calor ahora allí para veranear, y se está mejor en cualquier playa del Norte.

LOS RADICALES CONTRA LA GUERRA

Mitin en Bilbao

(POR TELÉGRAMO)

Los socialistas como siempre

BILBAO, 26 (madrugada).—Los Sres. Albornoz, Peña y Gordon fueron recibidos en la estación por muchos republicanos.

En este momento termina el mitin en el frontón Euskalduna.

Ha resultado el acto imponentísimo.

El público recibió la presencia de los oradores con unánimes salvas de aplausos.

Presidió Albornoz, que estuvo elocuente, pronunciando un discurso monumental al hablar contra la guerra.

Fue interrumpido constantemente por los socialistas, que se propusieron deslucir el grandioso acto.

Los republicanos se impusieron, haciéndolos callar.

Se terminó el acto con aplausos y vivas á Albornoz, Lerroux y á la unión de todos los republicanos.

Ampliaré información.—Beltrán.

De madrugada recibimos el anterior telegrama.

Si hemos de decir la verdad, no nos sorprende lo que nos comunica nuestro correspondiente.

La tropa socialista no tiene la más ligera noción de lo que significa el respeto al derecho ajeno. Además, su concepto respecto de ideales y campañas de interés nacional es muy digno de su ideario: el tabernero Perezagua. El cerril socialismo español—especialmente en Vizcaya—sirve para que cuatro vividores sin educación, sin decoro y con alma de tiranos, campen por sus respetos. Pero tan mezquina es la virtualidad de sus ideas, que no pueden sufrir el contraste de las ideas ajenas.

Para que se muevan holgadamente en su feudo los socialistas explotadores, es preciso mantenerlo amarrado contra toda irrupción de honrada democracia.

Afortunadamente, los radicales han hablado en Bilbao porque todos los republicanos unidos se impusieron. Es un buen síntoma la solidaridad republicana contra la barbarie socialista. Si repentinamente en toda España, habría ganado mucho la causa de la República con el viaje de los radicales á Bilbao.

Gran mitin contra el maurismo

Los alardes mauristas sosteniendo equívocos intolerables exigen una respuesta viril por parte de los radicales españoles.

La Federación de Juventudes radicales de Madrid, siguiendo la campaña iniciada en Barcelona en vindicación de las víctimas de la odiosa política de 1909, ha organizado un

mitin, en que se aprobarán las siguientes conclusiones:

Primera. Se reconoce en el maurismo el mayor responsable de los desastres en África.

Segunda. Se condena una vez más enérgicamente la política sanguinaria de los mauristas en 1909, y pide la revisión de los procesos incoados en aquella represión involuntaria.

Tercera. Adherirse á la idea de erigir un monumento á las víctimas de aquella represión y prometer solemnemente oponerse con todas sus fuerzas á que la política de 1909 vuelva al Poder.

Este importante acto tendrá lugar, en el teatro Hernani (Cuatro Caminos), hoy domingo 26, á las diez de la mañana.

Quedan invitados el Partido Republicano y la Prensa liberal.

Dato prevé que pueden ser necesarias importantes operaciones.

Romanones cree necesaria una vigorosa acción guerrera.

Y nosotros creemos que ha llegado el momento de que el pueblo eche á patadas á los causantes de los dolores y la ruina nacionales.

Hay que acabar con ella

Amós Salvador ha escrito un tremendo artículo—por lo lato—en el que, á vuelta de resultandos y considerandos, falla:

Si á nuestra regeneración nacional se opone la guerra, hay que acabar con ella: ó no haciéndola ó haciéndola bien. De otra suerte, nosotros no acabaremos la guerra; ¡pero la guerra acabará con nosotros!

Conformes en lo último. En cuanto á las soluciones, si la guerra se opone á la regeneración nacional—y en esto están conformes todos los autores—, no hay por qué modificarla, es preciso concluir.

Los escollos no dejan de serlo porque se enajalbeguen ó se doren á fuego, sino porque se los elimine.

Es la misma conclusión á que se llega escribiendo dos cuartillas ó tres columnas, amañadas, como las de D. Amós.

La guerra se opone á nuestra regeneración? Luego es preciso que desaparezca la guerra. Como no se quiera que no nos regeneremos.

¡Perogrullo disquisitivo!

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATEGORICO REDENTOR

Vista del proceso de Madame Caillaux

Aclarando obscuridades

Por considerarlo de gran interés en esta información y porque hace luz en algunas obscuridades de las informaciones de varios correspondientes de París, reproducimos los siguientes párrafos de un artículo de «La Tribuna» de anoche:

«No es M. Caillaux ni los amigos de M. Calmette los que han de poner un último comentario á las palabras del procurador de la República, sino el público, que leyó y comentó las acusaciones de «Le Figaro», hablando del «documento verde».

Pero aún fue mayor el triunfo de M. Caillaux. No contento con dejar probado que el periódico de la calle de Drouot acusaba caluminiando y falsificando pruebas, acusó él á su vez, pero con pruebas abultantes.

«Le Figaro», que se amparaba en su amor á la Patria y en su altísimo de defensor de altos intereses para justificar las crueldades y las estridencias de su campaña contra M. Caillaux, que explicaba la indecencia de haber publicado la carta íntima «Ton Jo» (contra la voluntad de quien la escribió, de aquella á quien iba dirigida y aun de la persona que guardaba copia), como sacrificio que le imponía su patriotismo, resultaba en consecuencia muy estrecha con Alemania y Austria, mediante subvenciones y cantidades pagadas por publicidad en sus columnas. Monsieur Caillaux dijo que «Le Figaro» había recibido dinero de la Casa Krupp, y que trató de negociar todas sus acciones en Alemania, para convertirse en defensor de los intereses alemanes en Francia. M. Prestat, presidente del Consejo de administración de «Le Figaro», tuvo la mala ocurrencia de negar estas afirmaciones, y entonces, M. Caillaux, irónicamente, gozándose en su venganza, silabeando para poner más veneno y más hiel en cada palabra, leyó cartas de los gerentes y directores de «Le Figaro» á los agentes de la Casa Krupp y de una entidad bancaria teutona, que lo desmentían. M. Caillaux terminó la lectura, preguntando:

—¿Puede decirme, M. Prestat, si estas cartas son auténticas?

El silencio del interrogado fué muy elocuente.

Después de esta fase, violenta y emocionante, de la sesión, continuó el desfile de testigos llamados por la defensa para probar que Madame Caillaux, durante el tiempo que duró la campaña de «Le Figaro» hasta el día de su gusto, estaba en ese estado que los psicólogos denominan de subconciencia. Con esto y unas pruebas del manejo del revólver empleado por Mme. Caillaux, se suspendió el debate.

Como en las anteriores sesiones, la impresión era favorable para la procesada.

(POR TELÉGRAMO)

SEXTA SESION

Cuestión personal entre magistrados

PARIS, 25.—Durante uno de los intermedios de la sesión de ayer se produjo un vivísimo incidente entre el presidente del Tribunal, M. Albanés, y el magistrado adjunto, M. D'Agry, de la Cour de Cassation, á consecuencia de cuyo incidente cesase que había concertado un lance á espada entre los dos dichos magistrados.

Parece ser que M. D'Agry reprochó á M. Albanés que se mostraba algo débil con los testigos que habían atacado al Tribunal, habiendo dejado indefensa á la Magistratura.

El presidente del Tribunal respondió con energía á la anterior acusación, diciendo que sobre el cumplimiento de su deber no admitía lecciones de nadie.

Replicó violentamente el magistrado, terminando el incidente muy desagradablemente.

M. Albanés mandó sus padrinos á monsieur D'Agry.

Son los padrinos del primero los generales Dalstein y Bureau, y del segundo el antiguo gobernador de París, M. Daespol, y el literato M. Bureau Labori.

M. Albanés pidió á su adversario una retractación de las frases pronunciadas ó una reparación por las armas.

Después, un hijo del presidente del Tribunal dio en las galerías del Palacio de Justicia que M. D'Agry había ofrecido sus excusas á M. Albanés y, por tanto, el incidente estaba totalmente solucionado.

Empieza la sesión

Declara abierta la sesión el presidente del Tribunal, diciendo que se va á proceder á la lectura de las cartas entregadas á M. Labori por Mme. Gueydan.

Advierte que considera en todo momento á salvo el honor de la Magistratura, por el que velará con todas sus energías siempre.

Al pronunciar el presidente estas palabras le mira y escucha con gran atención el magistrado M. D'Agry, que se sienta á su derecha.

El acusador se levanta y deja sobre la mesa del Tribunal las famosas cartas.

M. Labori advierte que hay tres cartas íntimas. Una de ellas la conoce ya el público, pues es la publicada en «Le Figaro» por monsieur Calmette y que termina «Ton Jo». En las otras cartas habla Caillaux de su situación económica, y no hay en ellas nada que interese á este proceso.

Va á leer primero la carta más larga y despus la otra.

Mientras Labori habla, Mme. Caillaux solloza y se tapa la cara con las manos.

Caillaux también está emocionadísimo y se oculta el rostro.

El momento es de hondísima emoción. El público muestra gran ansiedad, y no se oye en la sala el más leve rumor.

Lectura de las cartas. Momentos de gran emoción. Caillaux se impresiona y llora. La procesada se desmaya y hay que prestarle asistencia facultativa. Se suspende la vista.

Como veréis—dice el defensor—, las cartas no contienen ninguna expresión grosera. (La procesada continúa sollozando amargamente.)

Las cartas están firmadas, dos en Marners, en Septiembre de 1909, y otra en Le Mans, en el mismo mes y año.

Labori lee la primera carta, que dice así: «Mi querida Riri: He leído con gran atención la carta que me has escrito. Me recuerda una respuesta que te debo desde hace algunos días, porque quería con mis explicaciones disipar muchos equívocos.

Cuando te he vuelto á encontrar he sentido como que me empujaban, como que me atraían hacia ti. Estaba confuso, abismado.

Cuando han sobrevenido los incidentes que tú conoces, he querido con una carta devolverte la libertad; he querido darte con mi amor todo el valor que te es necesario. Yo te he dado la libertad, diciendo dame á mí tu amor.

Las cosas han continuado después como yo había previsto, y ahora marcharán más de prisa. Nosotros tenemos que temer todo de quien tú sabes. Empezare la acción desde el comienzo de Octubre. Mi partido me ha hecho lo que soy, y yo le debo todo. Voy á batirme por el con todo mi ardor.

Entre la otra y yo había incompatibilidad de amor, de naturaleza, de sentimientos, de temperamento.

Durante mucho tiempo quizá no podremos vernos, pues es preciso obrar con prudencia infinita.

Riri, la vida no es fácil de dirigir. Te amo, querido amor, por encima de todo, y vivo con la esperanza de la realización de nuestros deseos más queridos. Te adoro con todo mi corazón.

Postdata. Lo que te pido es una serie de pequeños sacrificios. Es preciso para evitar el escándalo.

Durante la lectura de la carta anterior, Madame Caillaux no deja un momento de sollozar con gran amargura. M. Caillaux, presa de una enorme emoción, se oculta la cara con las manos, y frecuentes veces tiene que engarzarse los ojos. Es inenarrable la impresión que reina en el público.

Procede á la lectura de la otra carta: «Mi Riri bien amada: He almorzado y he hecho varias cosas. He salido del Crédito Argentino, desde donde he tomado el tren para Marners, acostándome en la Prefectura, y aquí estoy en el concurso de animales, oyendo sus gritos.

«Oh! Todos los días quiero volver á Mans á presidir la sesión del Consejo general.

«Si yo no fuese razonable diría que mi Riri querida se viniese; pero no es preciso. Es necesario ser razonables. Muy pronto verás á tu pequeño C... Estoy desesperado. ¡Qué vida! Lo que me consuela es pensar en mi pequeña. Pensar en tenerla entre los brazos, como la he tenido en Ouchi. ¡Qué delicioso recuerdo! Te adoro! ¡Mil y mil besos sobre todo tu pequeño cuerpo adoradísimo!

La procesada, no pudiendo soportar la terrible amargura que le produce el verse herida en su pudor, es víctima de un accidente nervioso, cayendo desmayada.

DIA SANGRIENTO

DOS CRIMENES, UN SUICIDIO, UN INCENDIO Y UNA RIÑA

Los guardias acuden en su auxilio. M. Caillaux le sostiene en sus brazos. Se manda a buscar médicos que auxilien a la accidentada. La emoción en el público es enorme. Se suspende la vista y es sacada de la sala madame Caillaux.

Los médicos prestan auxilios a Mme. Caillaux

Dos médicos que se hallaban presentes, prestan auxilios científicos a Mme. Caillaux, a la que se le aplican inyecciones de éter. De la sala de magistrados llevan varios ujieres unos almohadones, sobre los que posan a la procesada.

En los pasillos se discute con pasión. M. Caillaux está afectadísimo y no se separa un instante de su esposa, a la que prodiga frases cariñosas de aliento y esperanza. La escena es hondamente emocionante.

Se reanuda la sesión

Mme. Caillaux, repuesta, entra en la sala, apoyada en el brazo de su esposo.

Aparece extremadamente pálida y con los ojos enrojecidos por las lágrimas. Da compasión verla.

Declaran los médicos

El médico Mr. Charles Paul describe la forma en que le fué practicada la autopsia al cadáver de M. Calmette.

Dicha autopsia la practicaron el testigo y su compañero el doctor Loquet.

Afirma que el proyectil que produjo la muerte fué el disparado en el cuarto lugar, por haber lesionado la arteria ilíaca.

Los jurados y peritos examinan detenidamente las ropas que llevaba Calmette el día en que fué herido y la cartera que llevaba en el bolsillo.

El doctor Fourquet

Le pregunta el defensor si la bala que dió en la arteria ilíaca hubiese pasado uno ó dos milímetros más arriba ó más abajo, habría producido una herida mortal.

—Naturalmente, no.

El doctor Raymond

Fuó el primero que asistió a M. Calmette. Dice que al reconocer a la víctima, su primera impresión fué la que se trataba de un caso desesperado.

La herida más grave fué la causada por una de las balas que se incrustó en el cuerpo de la víctima.

Agrega que se le presentó a los médicos la cuestión de si procedía operar a un hombre moribundo. Por eso se decidieron a esperar. Y cuando pudieron observar una ligera reacción en el herido, realizaron la intervención. No tuvieron éxito, porque las heridas eran mortales, sobre todo una de ellas.

Se nos quiere comprometer—dice—haciendo conjeturas sobre el tratamiento aplicado al herido, y yo asumo toda la responsabilidad que me incumbe como cirujano. ¿Quién se atreve a declarar sin haber visto a un enfermo, por la sola lectura de un informe de la autopsia? Este sistema nos conduciría, lógicamente, tratándose, por ejemplo, de un incendiario, a decir que éste era irresponsable y que la culpa del siniestro era de las bombas, que no habían funcionado bien. Por mi parte, puedo decir bien alto que he cumplido con mi deber.

Le pregunta el defensor si es que no tiene derecho a interrogar al testigo.

La acusada—añade el defensor—no tiene ninguna responsabilidad. (Rumores.) En todo caso yo me colocó en su lugar para sufrir la. Si el papel del médico es sagrado, también lo es el del abogado.

El defensor pregunta si una persona que ha recibido una ó varias balas en el abdomen no corre peligro al ser transportada.

Contesta el testigo, que para operar la paratoma hay que hacerlo en una clínica, no en una farmacia.

El doctor Hartmann

El defensor:—No quiero provocar una discusión; pero tengo entendido que usted es de los más indicados en las operaciones quirúrgicas para heridas en el vientre.

—Siempre ha sido esa mi especialidad.

—¿Por qué no se operó a Calmette en los primeros momentos?

—Aquí se trata de residenciarme y yo no contesto a esa pregunta.

—Estoy en mi derecho.

El acusador:—Eso es de buen sentido.

El defensor:—Usted es un testigo solamente y no tiene derecho a juzgar sobre la pregunta. ¿Por qué no operó usted a Calmette?

El testigo:—Porque estaba muy débil y tenía un funesto desahogo.

El doctor Cuénent confirma las declaraciones de sus compañeros.

Declaración interesante

Comparece a declarar el doctor Delbet, profesor de la Facultad de Medicina, que dice:—Yo estoy dispuesto a declarar toda la verdad de lo que sé; pero como cerca de mí se han hecho determinadas gestiones y yo he dado mi palabra de no hacer ciertas revelaciones, no puedo declarar todo si no se me releva de mi palabra.

El defensor:—¿Y quién ha hecho esas gestiones cerca de usted?

El testigo:—No puedo contestar.

El defensor:—¿Está en la sala esa persona?

El testigo:—No, no está en la sala.

Explica el proceso de las heridas de monsieur Calmette desde el momento de recibir las hasta su fallecimiento, sostiene que Calmette pudo ser curado, si lo operan en un principio. (Sensación.)

Dice el testigo que si la persona con que se ha comprometido a no decir ciertas cosas le devuelve su palabra, como lo solicitara, dirá todo lo que sabe.

Declara otro médico, y se suspende la sesión.

Las sensiblas manifestaciones

A la salida se producen las manifestaciones de Viva Caillaux y de Abajo Caillaux!

Se reparten entre los dos bandos algunos bastonazos.

Abatiendo ídolos

Sentimos un gran consuelo al leer la Prensa madrileña en estos últimos días. Escritores ilustres, abandonando por unos momentos la pluma con que tan brillantes páginas escribieron, han asido el látigo de la indignación para fustigar como se merece, no la fiesta nacional, que por sí es ya una palpatina de demagogia, de nuestra barbarie e incultura, sino esa anormal afición, ese entusiasmo calenturiento, no por el espectáculo, sino, por el individuo, que convierte la admiración serena en repugnante fetichismo y que vase ensañando de nuestro pueblo, pobre y miserable siempre hasta para levantar ídolos. Sólo toreros y ladrones encontra-

mos entre los héroes del último capítulo de nuestra leyenda dorada; toreros y ladrones cuyas gestas y hazañas por circo y seranias hizo la masa popular famosas en infinitos romances. Nunca pudimos vivir sin un ídolo en el cual poner todo nuestro fervor; pero jamás fueron estos hombres, hombres cerebrales en los que se reflejase vigoroso el genio de la raza, sino pobres hombres incultos y grotescos, que abandonaron la esteva y el escoplo por el estoque y el trabuco. Pero no alzamos nunca un ídolo solo, no; si podemos, y casi siempre podemos, leváramos dos; así hay partidos, así hay entusiasmos, así hay polémica y hay lucha. Desde Pedro Romero contendiendo con Pepe-Hillo, pasando por José Cándido con Curro Guillén, por el Chiclanero con Cuchares, Arjona con Domínguez, Tato con Gordito, vemos continuamente reproducirse los mismos síntomas: las mismas divisiones, los mismos odios. Hoy, Galito y Belmonte se dividen los favores del público como ayer lo hicieron Lagartijo y Escarabajo, y mañana lo harán Carcamonia y el Escarabajo chico.

Entre los ladrones pasó siempre lo mismo; unos eran admiradores de José María el Tempranillo, mientras otros lo eran de Diego Corrientes y otros de Candelas; últimamente se disputaban la soberanía del bandolerismo andaluz el Villvillo y el Pernalito; todos recordamos el final trágico de éste y la admirable suerte del otro, que reside actualmente en América con su numerosa familia.

Toreros y ladrones; majas con mantilla y mantón de Manila; envuelven ustedes todo «esto» en guitarras, castañuelas, «canas» de manzanilla, navajas, sangre, etc., y tendrán la exacta visión que de España tienen los extranjeros. Afortunadamente, desapareció, como tenía que suceder, el bandolerismo; pero no sucede así con la fiesta taurina, fuente del flamenguismo, que constituye el más vergonzoso parasitismo que imaginarse puede. A algunos les extralimara—profesión lícita y ocupación de hecho delictivos y punibles—; pero disimule de qué otra manera puede hacerse un hombre ignorante y zafio héroe popular, ídolo de una multitud.

Todos contribuimos a sostener este estado de cosas gastando inútilmente nuestro dinero y lo que es peor, nuestras energías en defender denodadamente a un lidiador que no nos conoce y que no nos va a agradecer nada. ¡Y luego nos extrañaremos que «fuera» representen a España por una mujer vestida con traje de luces! ¡Pero como van a representarla! ¿Qué productos mandamos al extranjero que digan «otra cosa de nuestra tierra»? A Méjico exportamos toreros, así como a otras Repúblicas sudamericanas, a Londres y otras capitales europeas, bailarinas, «cantantes» flamencos... y así todo por el estilo.

Luego los políticos y Gobiernos que padecemos son los primeros abateadores de esta fiesta, complicada de ellos, encubridora de muchas cosas que, desgraciadamente, pasan, y de las que no nos damos cuenta por tener concentrada toda nuestra atención en asuntos de más importancia; a saber: la trágica cegueda del diestro H, la sensacional fuga de la culetera A con el agramado lidiador E, la atemática del «fenómeno» Z y demás trascendentales sucesos.

Es cogido el torero Gallo. Pocos momentos después de la cogida empieza a recibir telegramas y telefonemas interesándose por su estado de todos los puntos de España y aun de muchos países y de lejanos países. Y no solamente se interesan por el estado del herido aficionados a la popular fiesta de los toros, sino también aficionados a otros más aristocráticos deportes. Y es verdaderamente lamentable que hombres que debían dar ejemplo de cultura, no solo por el elevado puesto que ocupan en la sociedad, sino por dar a conocer públicamente alguna vez sus tan encomendados talentos, lleguen con ciertos actos a poner de relieve la carencia absoluta de valor mental. Ya que los grandes, los aristócratas, los adinerados y los políticos hacen causa común con los taurinos y los toreros, con quienes conviven, a nosotros los escritores nos corresponde poner un dique a esa oscura ola gigantesca que amenaza, en estos últimos tiempos, anegar España. No ignoramos que esta bárbara fiesta es española, y mientras España exista, existirá; laboramos por que sólo sea un espectáculo; espectáculo con cuyas absurdas crueldades experimentamos sensaciones enfermizas, que atrojan el cerebro y embotan la sensibilidad.

Hay que arrancar del corazón de las muchedumbres ese extraño fanatismo que sienten por hombres que serán muy valerosos, pero cuyo valor sólo a los empresarios y a ellos aprovecha, más nunca a la Patria, ni a los que les alzan sobre los pedestales de un monguado heroísmo.

Héroes son esos nombres anónimos que, en el silencio de las clínicas y los hospitales, se pasan los años arrancando vidas a la muerte; héroes son esos hombres que las circunstancias pudieron hacer malos y criminales, y fueron buenos y se pasaron la vida en un eterno sacrificio; héroes son todos aquellos que trabajan y luchan por amor a los demás; pero no lo son los que ante un toro exponen su vida por un puñado de pesetas; esos son esclavos que arroja el pueblo al circo a luchar con las fieras, sólo que estos modernos parias estipulan una tarifa por cada rato de diversión ó emoción que proporcionen a una muchedumbre ansiosa de sensaciones fuertes.

La heroicidad lleva por compañeros al desinterés y a la abnegación, cualidades que no adornan precisamente a los toreros.

Digámosle: ¿cuántos toreros habría si tuvieran que torear gratis, por amor al arte?

¿Cuántos!...

¡Abatámos a latigazos los falsos ídolos y arrojémoslos al fuego; escritores de España, abandonad por unos momentos la pluma, asid en la diestra el látigo y sacudid fuerte, bien fuerte, sobre esos fetiches de zapaticas y lentejuelas!

Salvador MONSALUD

Sevilla, 1914.

La situación en Méjico

NUEVA YORK.—Dicen de Méjico que han llegado a Kingston (Jamaica) los generales Huerta y Blanquet, a bordo del acorazado alemán «Dresden».

El general Villa ha manifestado que no es responsable del asesinato de los dos hermanos de la Doctrina Cristiana.

La ejecución fué ordenada por el general Tomás Arino, del ejército de Villa.

Por lo que se refiere a la detención de otros franceses, entre ellos algunos frailes, la orden partió del general Manuel Chao.

En vista de las averiguaciones realizadas por orden del presidente, Sr. Carrvajal, acerca de la gestión del tesoro de la República, Sr. Lugoni Paredes, en tiempos del general Huerta, se dió orden de detener a dicho señor, acusado de un desfalco de dos millones de pesos.

EL ENEMIGO EN CASA

Una mujer mata a otra

La historia indispensable

Es ya costumbre en estos sucesos sangrientos, hacer un poco de historia retrospectiva y fieles a esta rutina, comencemos este asunto que vamos a relatar, con un poco de historia.

Aun no hace cuatro años casaron Víctor Muñoz y Victoria Aguado, yéndose a vivir, en calidad de porteros, a la casa números 36 y 38 de la calle de Jacometrezo.

Por aquellos días llegó a Madrid una Jareña llamada Felipa, Benita Flores, que hoy cuenta veinticuatro primaveras, la que a los pocos días quedó acomodada, en calidad de sirviente, en un cuarto de la casa contigua donde Víctor y Victoria se hallaban de porteros.

Felipa hizo conocimiento a los pocos días con el matrimonio, y poco a poco esta amistad se fué haciendo cada vez más íntima y estrecha, hasta el extremo que Felipa fué ya considerada como una de la familia, no haciendo nada el matrimonio sin consultar con ella.

Cuantos momentos le dejaban libres sus ocupaciones domésticas, las aprovechaba Felipa para visitar a sus amigos, a los que solía hacer algunos regalos con lo que podía ahorrar de su salario.

Victoria dió a luz una niña, y por acuerdo del matrimonio Felipa fué la madrina, empleando en la fiesta cuanto tenía ahorrado. Con esto se estrecharon más y más los lazos de amistad entre una y otros.

Felipa, desacomodada. Viviendo con el matrimonio, Victoria sospecha de su marido y de su amiga

Mes y medio después del bautismo del niño, Felipa, por causas que ignoramos, quedó desacomodada, instalándose en casa de los porteros mientras no encontrara nuevo acomodo.

Así vivieron durante largo tiempo, y las dos mujeres, más que amigas, parecían hermanas, saliendo siempre juntas y aun viviendo casi igual.

Encontró Felipa una casa, en la que sólo permaneció dos meses, volviendo de nuevo a vivir en compañía del matrimonio.

En esta segunda etapa Victoria notó que el carácter de su marido íbase cambiando en brusco y huracán, y que cada vez se apartaba más y más del lecho conyugal.

Esta actitud de su marido la puso sobre aviso, y fundándose en la amabilidad con que él trataba a Felipa, dió en sospechar que acaso pudiera existir entre los dos algo más que una buena y desinteresada amistad.

Con ese instinto especial de toda mujer celosa, comenzó a espiar hasta los menores detalles de su marido y amiga, convencida pronto de que entre ambos había algo más que amistad.

Desde aquel instante, la amistad que hasta entonces habían tenido se trocó, naturalmente, en continuos disgustos y polémicas, aunque Felipa negaba en absoluto que tuviera las relaciones que la portera suponía.

Victoria, que es joven y muy agraciada, tuvo tan serios disgustos con su marido, que este se creyó en el caso de aconsejar a Felipa que buscara otra colocación para marcharse de la casa y poner fin con esta resolución a los continuos disgustos con su mujer.

Así lo hizo Felipa; pero la mujer de Víctor siguió espiando, y la sorprendió varias veces en íntima conversación con su marido; sorpresas que siempre terminaban con un gran aliterado entre ambas rivales.

Victoria perseguía a todas horas y en todas partes a Felipa, y por esta causa la muchacha se veía obligada a cambiar de casa cada quince días, buscando así el medio de desistirse a su antigua amiga.

Dos escándalos y dos juicios de faltas

El odio que Victoria sentía por Felipa era cada vez mayor; un odio sordo, africano, que no aminora la actitud humilde de Felipa, que en cuantas ocasiones se presentaban pedía perdón, rogándole que la perdonara.

La actitud de Felipa exasperaba más y más a Victoria, hasta el extremo, que apenas se enteraba en la casa donde servía, se presentaba en ella, promoviendo grandes escándalos, que hacían perder a Felipa sus colocaciones.

Esto sucedió hace cinco meses, estando Felipa sirviendo en casa del magistrado don Federico Chaves, y posteriormente en otra casa de la calle de Zorrilla; y, como consecuencia de estos escándalos, Felipa perdió sus colocaciones y hubo que celebrar dos juicios de faltas en el Juzgado municipal.

Anteayer tarde volvieron a encontrarse en la calle de Jacometrezo, y fué tal el escándalo que Victoria produjo, que ambas fueron conducidas a la Comisaría del Centro.

En la Corredora. Provocación de Victoria. El crimen

Felipa, que actualmente se hallaba sirviendo en una casa de la calle de Quesada, se levantó ayer mañana, y después de preparar la cocina salió a la compra, encaminándose a la plaza de San Ildefonso.

En este lugar hizo algunas compras, encaminándose después por la Corredora Baja de San Pablo.

Al cruzar frente al Refugio, vió a Victoria, que por la acera de enfrente, y en sentido opuesto, caminaba, con los ojos fijos en ella.

Felipa aceleró el paso; mas Victoria cruzó

la calle, y encarándose con ella le gritó:

—No huyas, ladrona; si te voy a matar por... mala mujer.

—Déjame en paz, Victoria.

—¿Que te deje en paz, so golfa? ¡Toma! Y le arrojó al rostro el contenido de una caja de polvos, y viendo que éstos no le causaban efecto alguno, sacó una navaja, y, desparada, loca, la arrojó sobre Felipa, sin mirarla.

Esta echó mano al bolso, y sacando una navaja, al ver que Victoria se decidía a acometerte de nuevo, le asestó tres golpes en el pecho.

Al sentirse herida Victoria, dió unos pasos, cayendo pausadamente al suelo y bañada en sangre, en las mismas puertas del Refugio.

Los muchos espectadores que al iniciarse la bronca formó corro sobre ambas mujeres, al ver a Felipa agredir a su rival, salieron de estampía, dejando abandonada a la víctima.

Detención de Felipa. Fallecimiento de Victoria

Quedó Felipa plantada en medio de la calle, con la navaja en la mano, sin pretender huir, aunque tuvo tiempo para ello.

Dos señores, D. Amador Herrero y don Carlos Yagüe, que subían en aquel momento por la citada calle, se aproximaron a Felipa y la detuvieron, entregándola a una pareja del Cuerpo de Seguridad, que la condujo a la Comisaría del distrito del Hospicio, seguida de gran número de curiosos, ya ruegos de la primera impresión.

Entretanto, unos vecinos, auxiliados por otra pareja de Seguridad, trasladaron a Victoria a la Casa de Socorro del distrito, donde reconocida por los médicos certificaron su defunción.

Las heridas que presentaba Victoria Agudada eran siete, y entre ellas las más importantes una herida en la región esternal, que interesaba todos los tejidos blandos; otra en el hombro, de unos seis centímetros, dirigida de dentro afuera, que interesaba también los mismos tejidos, y otra en el axila izquierda, de nueve centímetros de longitud, que es la que causó la muerte inmediata.

El Juzgado de guardia, como al principio decimos, se constituyó en el benéfico Centro, ordenando que el cadáver fuera trasladado al Depósito judicial, y la agresora a la Casa de Canónigos.

Esta permaneció todo el día en el citado Centro, y después de interrogada fué conducida a la cárcel de mujeres.

EN LAS VENTAS

Un hombre muerto de una puñalada

Sin pérdida de momento, el Juzgado de guardia trasladó desde la Casa de Socorro del distrito del Hospicio a la sucursal del del Congreso, donde, como al principio decimos, acababa de ingresar en dicho establecimiento un hombre en estado preagónico.

Cuando el Juzgado de guardia llegó a la Casa de Socorro, los médicos de guardia manifestaron al Sr. Algora que el herido acababa de fallecer a consecuencia de una herida de arma blanca que presentaba en la región precordial, sin haber pronunciado palabra alguna.

De las diligencias practicadas por el Juzgado, resultó que la víctima, que se llamaba Dámaso Arquezo Sánchez, de cuarenta y seis años, había tenido en Canillas una cuestión con otro sujeto, llamado Agustín del Río Velilla, en ocasión de hallarse ambos embriagados.

Dámaso agredió a Agustín con un palo, y éste, sacando del bolsillo un enorme cuchillo que llevaba, asestó a su contrincante tan tremenda puñalada en el pecho, que minutos después le causó la muerte, dándose inmediatamente a la fuga.

A las dos de la tarde fué detenido por el sargento y un número de la Guardia civil del puesto de las Ventas, Juan Polo y Rosalino Jiménez, respectivamente, poniéndole a disposición del Juzgado de instrucción de Canillas, que le corresponde la instrucción del sumario, y a quien el Sr. Algora entregó las diligencias practicadas.

El cadáver de Dámaso Arquezo fué trasladado al Depósito judicial.

Suicidio

Otro trágico suceso desarrollóse ayer a primeras horas de la mañana.

Precisamente a las seis menos cuarto, se recibió en el Juzgado de guardia un aviso telefónico dando cuenta de que en la calle de Silva, núm. 6, acababa de ocurrir un sangriento hecho.

Inmediatamente los funcionarios del Juzgado se pusieron en movimiento, encaminándose acto seguido al domicilio indicado.

Cuando el automóvil que conducía al señor juez y el personal oficial llegó frente al número 6 de la mencionada calle, un nutrido grupo de curiosos rodeaban el cadáver de una infeliz mujer que presentaba horribles heridas.

El cuerpo aparecía cubierto con una manta y descansaba sobre un charco de sangre.

Avistado el facultativo de la Casa de Socorro, reconoció a la infortunada mujer, y una vez certificada su defunción, el juez ordenó el traslado del cadáver al Depósito judicial.

Prestó declaración la portera de la casa señalada con el número 8, la cual manifestó que la suicida llamábase Aurora Telo Arias, de treinta y tres años, soltera y con domicilio en las guardillas de la indicada casa, donde habitaba en unión de un hermano y otras personas.

Ayer mañana, a las seis, encontrábase la declarante entregada a sus tareas de limpieza, cuando de pronto un fuerte golpe le hizo volver la cabeza, encontrándose sobre las piedras de la calle el cuerpo de la desahogada vecina.

El Juzgado tomó declaración a otras personas testigos del suceso, las cuales declararon en idéntica forma que la portera.

Ignoramos las causas que indujeron a Aurora a tan trágico fin, pues según manifestaciones de personas que la conocían, era una señora en extremo religiosa y visitaba diariamente y con gran frecuencia los templos.

Tal vez un exceso de fanatismo; la loca idea de alcanzar con el sacrificio era gloria que tantas veces oyó venerar haya obrado en su temperamento débil, obligándole al trágico fin que ha alcanzado.

El incendio de la calle de Zurbano.

Las primeras señales

Cerca de las cuatro y media de la madrugada de ayer el sereno de la calle de Zurbano, que se encontraba prestando vigilancia, observó que de las guardillas de la casa señalada con el número 65 salía una densa columna de humo.

Al mismo tiempo un vecino de una casa de enfrente que tuvo la misma observación, dióle grandes voces con la idea de aporciarlo del peligro.

Sereno y vecino, una vez convencidos de que se trataba de un incendio que parecía tener grandes proporciones, dieron voces de alarma, dispararon varios tiros y llamaron inmediatamente a los vecinos de la casa incendiada, que a escape la abandonaron, con el terror que es de suponer.

Haciendo uso de un teléfono cercano, llamaron al mismo tiempo a la Dirección de Incendios y a las autoridades.

Fuerzas de la Guardia civil y alguna de Seguridad acudieron rápidamente, cercando la casa y tomando las precauciones debidas para evitar desgracias.

Entretanto, el fuego se había ensañado de toda la parte alta del edificio, formando sobre él una corona de llamas y humo, que se divisaba a gran distancia.

Llegan los bomberos

Con la rapidez que es peculiar en este admirable Cuerpo, llegaron los bomberos al lugar del siniestro, comenzando al instante a trabajar para extinguir las llamas aciualmente, a las oportunas órdenes del jefe, señor Monasterio.

La brigada de bomberos logró atajar las llamas antes de que se corrieran a los pisos inferiores, quedando así completamente libre del elemento destructor que lo amenazaba el edificio siniestrado.

A pesar de la labor realizada por el servicio de incendios, las llamas causaron grandes destrozos en el maderamen de la techumbre del tejado, la cual se hundió con gran estrépito, no causando, afortunadamente, desgracias personales.

Dónde se inició el fuego

Las llamas se iniciaron en las habitaciones del maestro broncista Esteban Ruiz Obco, que tiene su taller en el piso bajo de la misma casa.

El fuego destruyó todos los muebles del dormitorio del broncista, comunicándose a una guardilla contigua, donde también destruyó todos los enseres que se encontraban en ella.

Cesa el fuego

Después de dos horas de trabajo de los bomberos quedó terminado el incendio; siendo las causas, según parece, una chispa que saltara de alguna chimenea inmediata.

Se calcula que las pérdidas son de alguna consideración, pues toda la techumbre de la casa ha quedado destruida.

Las autoridades

Al lugar del siniestro acudieron el teniente alcalde Sr. Chozas, el inspector de Policía del distrito de Chamberí, Sr. Ruiz; los Sres. Monasterio y otras autoridades.

Familia en la miseria

Completamente ha quedado en la miseria una desgraciada familia obrera que tenía su pobre ajuar en la guardilla contigua a la del broncista, y que quedó todo destruido.

Como perros y gatos

Matrimonio herido

Hallábase la portera de la casa número 3 de la calle del tesoro, que dentro del ramo porteri es un verdadero tesoro, hallándose, repetimos, sacándole brillo a la bola de la escudera, mientras se cantaba por «tío lo jondo» una clásica farra, cuando, allá en el piso tercero, un estruendo de cacharros que se rompen, sillas y muebles que ruedan, voces varoniles y femeniles poco en armonía con la Gramática y con los oídos castos de la vecindad, que se llevó un susto de orzago a la grande.

La harmónica canchbera, con la caja del amor en la mano, echó a correr a cumplir con su doble deber de portera: el de velar por el inmueble y de enterarse de las broncas de los vecinos, que tan sabrosos son de comentar luego con la sena Ignacia, con la Viga, la peñadora, con tía Aiceila la verdulera y con la portera de frente. ¡Vale, sena Aiceila!... y allí cuidados, que una nie su porqué y no la importa ni esto lo que pasa en ca el vecino... Digo yo.

Bueno; pues cuando la portera, que chorreaba «amor» por los dátils, llegó al descansillo del tercer piso, la puerta del cuarto se abrió y, disparada como un cohete, salió la inquilina del mismo, perseguida por su marido.

Los maridos persiguen a sus mujeres dentro de casa de dos formas: una con arropo, y la otra con acbar; y la portera comprendió que no había allí arropo, ni desarropo, sino leña y algún moicón pasado de horno.

En resumen: que el matrimonio, compuesto por Antonia López Noira y por Senén Sonleba, no sonllevay bien, vayan ustedes a saber por qué... ¡allá cuidados!

El voto de Santiago

Continuamos pagándole a Santiago una deuda a la que jamás fué acreedor, y esto ya consta. Se la pagamos en 23.000 pesetas anuales y en otras gabelas por haber vencido a los moros en Clavijo, donde no los venció, no se apareció, ni... hubo batalla.

Todo esto ya está demostrado y hasta el obispo de Jaca lo ha dicho solemnemente en la Alta Cámara sin que lo desmentía nadie, pero... seguimos pagando la ilusoria deuda.

Sobre ella ha escrito poco hace un republicano algo humorista y amigo de curiosidades, lo que va a continuación:

Fué el rey Aurelio quien por el año 770, y en pago de que le dejase vivir en paz, se comprometió a entregar cada año a los moros cincuenta doncellas nobles y otras tantas del pueblo. Fué Mauregato el que estableció tan extraordinario tributo hacia el año 780, como recompensa del auxilio que le prestaron los árabes para hacerse dueño del reino de Asturias. La tradición popular — único fundamento de este hecho — lo mismo culpa a un rey que a otro, sin que los documentos contemporáneos o los cercanos a este período digan palabra del asunto.

Y así como la fantasía forjó esta leyenda, inventó también la aparición del apóstol Santiago en una batalla; el apóstol cuyo sepulcro se descubrió, «gracias a unos resplandores que de él salían», por los comienzos del siglo IX (814).

Ello es que Ramiro I—rey desde el año 842 hasta el 850— se negó a pagar el tributo de las cien doncellas, y declaró la guerra al emir Abderramán. Entablado un combate en el pueblo cercano a Logroño, los moros propinaron una regular paliza a los cristianos que se retiraron a un cerro llamado Clavijo. Allí se les apareció el apóstol Santiago al rey y le aconsejó que volviera al día siguiente a la pelea, prometándole que él en persona combatiría contra los infieles.

Tan feliz noticia levantó la moral de los derrotados, y al día siguiente se dió la batalla de Clavijo, en la que peleó Santiago, montado en blanco corcel. En el campo quedaron la friolera de 70.000 moros. Firmadas las paces, el tributo de las cien doncellas quedó abolida.

En recompensa de tan precioso auxilio, Ramiro I ordenó—sigue hablando la leyenda— que sus vasallos entregaran cada año a la iglesia de Compostela «cien medidas del más escogido trigo y centeno y otro cualquier género ó gran que sea, según la medida y orden que se tiene en pagar las primicias, y otros del vino, lo cual sea para sustentación y mantenimiento de los canónigos que residen en la dicha iglesia». Además, en lo futuro habría que considerar a Santiago como un soldado de caballería presente en todos los combates y entregar a la iglesia la parte de botín que le correspondiera.

Esto ocurría a mediados del siglo IX. Han pasado diez siglos y medio, y todavía estamos pagando al apóstol el auxilio que prestara, no obstante haberse demostrado que Ramiro I no estableció semejante tributo.

Y hay más. La investigación de los historiadores modernos no encuentra que el tributo de las cien doncellas esté fundado en nada serio y comprobado, y aún llega a sostener que la batalla de Clavijo no la ganó Ramiro I, sino su hijo Ordoño.

Aparte la hostilidad con que se vio siempre un tributo tan oneroso y «prolongado», han sido muchos los eruditos y los investigadores que arremetieron en los siglos XVI, XVII y XVIII contra el voto de Santiago, y no ciertamente sospechosos de iniquidad, pues entre ellos se cuentan un padre maestro, dos canónigos, el padre Florez y el jesuita Masdeu.

El documento original de Ramiro no aparece por ninguna parte, y sólo existen copias de él, que suponen al original fechado en 834, cuando Ramiro no empezó a reinar hasta 842. Además firman el documento Urraca, mujer de Ramiro; Dalcio, obispo de Cantabria; Pedro, obispo de Iria, y Salomón, obispo de Astorga, y resulta que la mujer de Ramiro no se llamaba Urraca; que no ha habido arzobispos de Cantabria jamás, y que no había por aquellos tiempos ningún obispo de Iria que se llamara Pedro, ni ninguno de Astorga que se llamara Salomón.

Y si añadimos que Ramiro firma como rey de León, no habiendo habido reyes de León hasta sesenta ó setenta años más tarde, vemos que crédito merecen estas fábulas, en las que se fundó una exacción contra la que protestaron los pueblos casi desde la «noche de los tiempos».

Cerca de tres siglos se estuvieron enviando representaciones al Trono para que desapareciera el tributo, y nada se consiguió hasta las Cortes de Cádiz.

En ellas treinta y seis diputados de las regiones que tributaban para el voto de Santiago pidieron su supresión, apoyando la idea los presbíteros Villanueva y Ruiz de Padrón, aprobándose lo pedido por 85 votos contra 20.

La reacción absolutista de 1814 restableció el impuesto, y las Cortes de 1820-21 le derogaron nuevamente.

En 1824 volvió a ser restablecido, y por último, el Estatuto de próceres y de procuradores aprobó definitivamente con el dichoso voto de Santiago en 1834.

Sin embargo, aún sigue costándole dinero a la nación todo este embrollo, y al cabo de mil y sesenta años figura en los presupuestos una partida que dice: «Ofrenda al apóstol Santiago, 12.318 pesetas.»

Vamos, algo así como esos sueldos que aún se dan a ciertos nobles como guardas mayores, correos mayores y otros destinos que no existen. Pero corréolos, que al fin y al cabo existen; y Santiago no ganó la batalla el año 770, sino que la ganó el año 771, cuando el emir Mauregato le dio la paliza.

Las solicitudes se entregaron en la Secretaría de la Casa del Pueblo Radical, calle de Relatores, núm. 24, desde las siete de la tarde hasta las doce de la noche, terminando el plazo de admisión de plegios el día 27 de los corrientes.

Las bases para el concurso se hallan expuestas en el tablero de anuncios de la citada Casa del Pueblo Radical.—El secretario, Joaquín Engelman.

Distrato de la Inclusa.—Se pone en co-

El voto de Santiago

El voto de Santiago

El voto de Santiago

El voto de Santiago

El voto de Santiago

El voto de Santiago

El voto de Santiago

El voto de Santiago

El voto de Santiago

El voto de Santiago

VIVA LA PAZ!

Dijimos más de una vez en las columnas de «La Bandera Federal» que el conde de Romanones era el cojo de mejor pata que habíamos conocido en los tiempos contemporáneos.

Orador de voz desagradable y atiplada, sin que su «privilegiado» cerebro le deje conocer más asuntos que aquellos que se desarrollan en su propia casa, según declaración hecha por el mismo interesado en una de las últimas sesiones parlamentarias, le vimos llegar a la presidencia del Consejo de ministros, gracias sin duda alguna a su gran «talento fiduciario», talismán especialísimo de que han menester la mayoría de los mortales para encumbrarse sobre el ras de la tierra, de cuyo nivel no debieron elevarse nunca, por carecer de la mentalidad necesaria, para ocupar en el campo político los elevados puestos que disfrutan, sin merecimientos de ningún género.

Muerto Sagasta y asesinado Canalejas por el clerical Párdinas, sólo quedaban dentro del campo liberal hombres mediocres, la mayoría de ellos transfugas del republicanism, sin condiciones ninguna de ellos para gobernar al pueblo, razón por la cual los poderes mayestáticos no tuvieron más remedio que echarse en brazos del afortunado cojo, por medio de entregar a Maura las riendas del Poder, el político malvado, causante de la guerra marroquí, sin perjuicio de ser hoy partidario de que termine la situación bélica que estamos sosteniendo contra los héroes del norte africano, cuyas proezas para aniquilar al invasor de su sagrado suelo, testimoniarán mármoles y bronce en los venideros tiempos.

Colocado en el cenit de la política nuestro venturoso conde, y presagando que Dato durará poco tiempo en la poltrona, pensó en el complejo asunto africano, y a fin de estudiarlo con el mayor esmero para desarrollar sus planes cuando sea llamado a sustituir en el Poder al mellizo pres dente, cogió gorra y balandrán, marchándose en el yate del aristócrata republicano Horacio Echevarrieta, a visitar las tierras de Orán y Argelia.

Una vez que adquirió los datos necesarios de estas colonias francesas, marchó nuestro futuro presidente, con perdón sea dicho del apóstata Melquíades, a Alhucemas, Chafarinas, Ceuta, Tetuán, Tánger y Cuesta Colorada, Fez, Rabat y Casablanca, siendo muy obsequiado nuestro hombre por galos, iberos y berberiscos, en grado tal, que aún no pudo salir de su apoteosis, admirado de que el jafila tetuani y el «emperateur in homine» Muley Hafid, le han dado la muna de la manera más deliciosa que pudiera imaginarse el más feliz de los mortales.

De regreso al suelo patrio, los elementos liberales de la inmortal Cádiz, agasajaron a su afortunado jefe con un suculento almuerzo, y cuando los vapores alcohólicos hicieron en los comensales los naturales efectos, Romanones, irguiéndose sobre su pie y medio, dijo a su auditorio, que regresaba del país africano, convencido hasta la evidencia, de que «España no puede abandonar Marruecos, sin acusarse de cobardía y de temor a las responsabilidades ante las generaciones venideras».

Esto dijo a los comensales el gran cac que de la Alcarria, y después de asegurar que no puede concebir Marruecos sin la penetración militar, primero, y luego la pacífica, alzó su copa y brindó por el rey y por el partido liberal...

De la Patria no se acordó el conde para nada al final de su discurso, ¿Y para qué había de acordarse?

Bastábale brindar por el dispensador de mercedes y por la gente que constituye su mensada; a la Patria que la parte un rayo.

Pues no ha menester agasajarla, cuando se dispone de los habitantes que la pueblan, para llevarlos al avispero marroquí a morir por su rey y por las ricas minas que posee en aquel territorio Romanones, Horacio Echevarrieta, y otros cuantos de igual jaez, vecinos de este infeliz pueblo.

Por las declaraciones que acaba de hacer Romanones en el banquete de Cádiz, quedamos enterados del porvenir que nos espera en la cuestión africana, si tal calamidad pública llega nuevamente a la cumbre del Poder.

Nosotros, fieles a la democracia española, seguiremos defendiendo con todo entusiasmo el lema del Partido Radical: «Ni guerra, ni esclavitud, Escuela y dispensa.»

Combatiremos, por lo tanto, al imperialista Romanones, y si él quiere guerra con los moros, que vaya con sus hijos a las cumbres del Gurugi, y desde allí dirijan sus pasos, por donde les aconseje su amor a las instituciones y a su partido.

La Patria española, de la cual no se acordó para nada en su mentado brindis, quiere la paz a toda costa.

En las páginas de su gloriosa historia, leemos con loco entusiasmo el heroísmo que desplegaron sus hijos contra el bandido Napoleón I, y al recordar en estos días la última etapa de aquella épica lucha, que tuvieron nuestros abuelos contra el infame invasor de nuestro suelo, creemos no hay derecho a conmemorar la batalla de Vitoria, dada en 1814, cuando nuestros infantes Gobiernos se empeñan en sojuzgar al pueblo marroquí contra su voluntad y deseo de fiera independencia.

Nuestro grito, por tanto, será éste: Vamos contra Dato, Romanones y todos sus corifeos; queremos paz; queremos que los nobles y valientes soldados españoles, que sufren penalidades en el Norte africano, sean repatriados inmediatamente.

Si como dice Romanones las generaciones futuras nos llegarán a acusar en los venideros tiempos, por abandonar la zona africana, que vayan ellos y conquisten al moro muza. Nosotros, como Prim, creemos que la zona africana, que estamos regando con sangre española, no tiene el valor de la vida de uno de nuestros sufridos soldados.

Y aunque toda esa tierra tuviera gran valor, creemos nos falta el derecho necesario para robar su libertad, a un pueblo que ama su independencia.

Y es más, entendemos son infameos los cientos de millones que gastamos en caminos y ferrocarriles africanos, cuando a las puertas de Madrid tenemos viviendo a sus habitantes con iguales comodidades que tuvieron los primitivos pobladores de este territorio.

Acabe la guerra africana! Viva la paz y la independencia de los pueblos!

Hilario PALOMERO

Hilario PALOMERO

Hilario PALOMERO

Hilario PALOMERO

Hilario PALOMERO

EL RADICAL

(POR TELÉGRAFO)

Entierro de Lorenzo Ardid. Grandiosa manifestación de duelo. Palabras de Lerroux. Quién fué Ardid

BARCELONA, 25.—Esta mañana se verificó el entierro de Lorenzo Ardid. Presidieron el duelo su hijo, Lerroux, Giner de los Ríos, los médicos municipales y los individuos de la familia, Emiliano Iglesias, concejales, y puede decirse que todas las personalidades del Partido.

Estaban también representados los Centros de las Juventudes y la Prensa radical. Se despidió el duelo en la Ronda de San Antonio.

Numerosos amigos acompañaron al cadáver hasta el cementerio civil.

Allí pronunció Lerroux varias palabras emocionadísimo, rindiendo un sincero homenaje de cariño al luchador fallecido, siempre esforzado, noble y desinteresado.

Recordó toda la vida de grandes luchas del muerto y su arrojo comportamiento al ponerse enfrente de los que a tiro limpio acudieron contra los asaltantes del colegio de la plaza de Santa Ana.

Dijo que se acerca el día en que nuevamente se necesitará el concurso de los radicales. Terminó manifestando que si el Partido pierde un bravo luchador, le quedan otros no menos valerosos y abnegados que se agrupan bajo la bandera de las Juventudes radicales.

Ardid vino a Barcelona en 1872, procedente de Zaragoza, y aquí, siendo rector de la Universidad el Sr. Rodríguez Méndez, obtuvo el título de licenciado en Medicina.

Fué republicano de mucho empuje. No conocía el miedo, y así lo demostró en Enero de 1874, cuando el Xich de las Barraquetas, ó sea el coronel Juan Martí Torres, al frente de sus dos invencibles batallones, se presentó en Sarriá, sosteniendo entoces horas consecutivas terrible fuego contra los defensores de la situación que había creado el golpe de Estado que en Madrid dió el general Pavía.

Cuando esto ocurrió, Ardid, que se encontraba entre los defensores de la República, hizo proezas, y cuantos tuvieron ocasión de verle en Sarriá y Vallvidrera desafiando las balas y cuidando y curando a los heridos, pudieron dar fe de que había cumplido como bueno.

Más adelante, en plena Restauración, Ardid figuró en primera línea al lado de Almirall, Lasarte, Tutau, Feliu y Codina y otros federales, y él fué uno que, junto con el últimamente nombrado, se trasladó a Zaragoza, en cuya ciudad fué saludado y recibido en nombre de los republicanos de Barcelona, por el ilustre republicano D. Francisco Pi y Margall, que hacía un fin de años que no había visitado a los barceloneses.

Años después Ardid ingresó en el Partido Radical, estando desde entonces al lado de Lerroux.

Durante la represión de 1909 fué encarcelado.

Después, Ardid, algo enfermo, mantenía vigorosamente sus ideales; pero sólo se dedicaba a cumplir su deber al frente de la Casa municipal de Lactancia.

Ha muerto completamente pobre, pues sólo disponía de su sueldo.—Bertrán.

COMPLICACION INTERNACIONAL

Austria y Serbia Hacia la guerra europea

Pesimismo

LONDRES, 25.—Los periódicos publican informaciones muy pesimistas del conflicto surgido entre Austria y Serbia.

Muchos informes tienen un carácter oficial, afirmando que los círculos diplomáticos londinenses que la misma brevedad del plazo fijado por Austria para que Serbia conteste a su ultimátum, parece seguro indicio de que el Gobierno de Viena no está dispuesto a entrar en negociaciones con el de Belgrado, si bien se cree que no podría ningún Gabinete acceder a pretensiones como las formuladas por el austriaco.

Se dice también en aquellos Centros que de la actitud que adopte Rusia depende el que pueda ó no circunscribirse el teatro del conflicto.

En otros centros hay más optimismos, creyéndose que la guerra se apacé lo bastante para que intervengan en él las Potencias.

Montenegro con Serbia

ROMA, 25.—Según un periódico, con referencia a uno de sus corresponsales en Montenegro, dice que el jefe del Gobierno montenegrino ha expresado su actitud completamente al lado de Serbia contra Austria.

¿Declaración de guerra?

PARIS, 25.—El conflicto austroserbio se ha agravado extraordinariamente.

Un sensacional despacho procedente de Viena dice que Serbia ha comunicado al Gobierno austriaco que no acepta las condiciones impuestas en el ultimátum, y que rechaza éste de plano.

El despacho termina diciendo que en vista de la contestación de Serbia, el Gabinete de Viena ha acordado declarar la guerra a este país, y que la declaración será hecha pública hoy domingo.

El pánico en la Bolsa

PARIS, 25.—Las noticias del conflicto austroserbio han producido enorme pánico en la Bolsa. Todos los fondos bajan; pero la renta francesa ha llegado a cotizaciones alarmantes.

Probable conflagración

PARIS, 25.—Alemania está decidida a declarar la guerra a Rusia si ésta intenta defender a los serbios.

Y entonces Francia, amiga y aliada del Imperio de los zares, no tendría más remedio que intervenir.

Inglaterra intervendría también, y lo mismo haría Italia.

La situación es gravísima.

Ruptura de hostilidades

PARIS, 25.—Esta misma noche, en cuanto se haga pública la declaración de guerra a Serbia por el Gobierno austriaco, quedarán rotas las hostilidades.

Ha comenzado la movilización, y todos los regimientos de la frontera serbia reciben sus reservistas.

También se moviliza frente a la frontera rumana.

Una nota de Rusia

PARIS, 25.—El Gobierno ruso ha enviado una Nota a las Potencias, en que se dice

que Rusia no puede permanecer indiferente ante el conflicto austroserbio.

Como esta Nota es contestación a la de Alemania, en que se amenaza con la guerra a toda nación que pretenda favorecer a Serbia, se habla aquí de una probable conflagración europea.

que Rusia no puede permanecer indiferente ante el conflicto austroserbio.

Como esta Nota es contestación a la de Alemania, en que se amenaza con la guerra a toda nación que pretenda favorecer a Serbia, se habla aquí de una probable conflagración europea.

Regreso de Viviani a París

PARIS, 25.—El presidente del Consejo de Francia, M. Viviani, que estaba en San Petersburgo acompañando a Poincaré, ha telegrafiado diciendo que sale hoy mismo para París, en vista de lo crítico de las circunstancias.

Llegará el lunes, a las cuatro de la tarde. La noticia del regreso de Viviani es considerada como un síntoma muy grave.

Emoción en París

PARIS, 25.—En todo París no se habla de otra cosa que de la probable complicación europea.

Los periódicos son arrebatados con ansiedad de las manos de los vendedores.

Los estudiantes serbios de París han recibido orden de marchar inmediatamente a su país.

Excitación contra Austria

BELGRADO, 25.—El pueblo está excitadísimo.

Recorre las calles pidiendo armas y gritando mueras contra Austria.

La situación es muy crítica dada la efervescencia popular, temiéndose que ocurran desórdenes.

Mañana mismo se reunirá la Klupchina en sesión extraordinaria, para tratar de la nota de Austria.

Bajo la presidencia del príncipe heredero se ha celebrado anoche Consejo de ministros, en el que parece se ha examinado la Nota austriaca y las peticiones de esta Potencia.

La reunión ha sido larga, y los ministros han guardado una reserva absoluta sobre lo acordado.

Comentando el proceso de Mme. Caillaux, andan sueltas las plumas, y vuelcan injurias contra el jefe del radicalismo francés, M. Caillaux, y contra su esposa.

Pues, sin embargo, parece ser que éstos no han repartido dinero.

EL PROYECTO DE CAILLAUX

El impuesto general sobre la renta

He aquí lo que dice «El Economista» del impuesto general sobre la renta en Francia, ya aprobado, cuyo proyecto, de M. Caillaux, determinó la campaña autumna de «Le Figaro» y la muerte de su director, M. Calmette.

«Ha sido votado por el Parlamento; comenzará a regir en 1 de Enero de 1910, y se exigirá a toda persona que tenga en Francia su residencia habitual.

Se considerará como renta sujeta al impuesto la que haya destruido el contribuyente en el año inmediato anterior, pero con deducción de las pérdidas experimentadas en explotaciones agrícolas, comerciales e industriales, de los intereses de valores a cargo del contribuyente, de las rentas atrasadas por el contribuyente a título obligatorio y de los impuestos directos pagados por el.

Por cada persona a cargo del contribuyente se le deducirá de la renta total que disfrute, para fijar la base imponible, 1.000 francos hasta cinco personas y 1.500 francos por cada una de las que excedan de cinco; si el contribuyente es casado se le deducirán 2.000 francos.

Se considerarán personas a cargo del contribuyente los ascendientes inválidos ó de más de setenta años, los descendientes que se hallen en igual situación ó que sean menores de veintinueve años y los niños recogidos por el contribuyente con iguales condiciones que los descendientes.

Estarán exentas del impuesto las rentas hasta 5.000 francos.

El tipo de imposición será el 2 por 100 de 1/5 de la porción de la renta imponible comprendida entre 5.000 y 10.000 francos, de 2/5 de las de 10.000 a 15.000, de 3/5 de las de 15.000 a 20.000, de 4/5 de las de 20.000 a 25.000 y de 2 por 100 también sobre la totalidad de la renta imponible superior a 25.000 francos.

Tal como ahora, en su implantación, se presenta el impuesto global sobre la renta, no tiene la gravedad que era de temer, según puede apreciarse en los siguientes ejemplos deducidos de los presupuestos legales:

Un contribuyente que posea 12.000 francos de renta: si es soltero, pagará 36 francos de impuesto sobre la renta; si es casado sin hijos, 20 francos, y si es casado con dos hijos, 12 francos.

Un contribuyente que tenga 20.000 francos de renta: soltero, pagará 120 francos; casado sin hijos, 96 francos; casado con dos hijos, 72 francos.

Un contribuyente con 25.000 francos de renta: soltero, 200 francos; casado sin hijos, 168; casado, con dos hijos, 136.

Un contribuyente con 30.000 francos de renta: soltero, 240 francos; casado sin hijos, 200; casado, con dos hijos, 220.

Un contribuyente con 40.000 francos de renta: soltero, 500 francos; casado sin hijos, 460; casado, con dos hijos, 420.

En otros términos: todo contribuyente que tenga más de 25.000 francos de renta imponible tendrá que pagar 200 francos hasta los 25.000 y 2 por 100 sobre la demasía. Pero para determinar la renta imponible deberá deducir 2.000 francos del importe total de su renta, si está casado, y 1.000 francos más por cada persona a su cargo hasta cinco y 1.500 francos por cada persona que pase de las cinco.

Pero una vez que el Fisco francés consiga ver arraigado el nuevo impuesto y posea los datos referentes sobre la fortuna de los contribuyentes, es de temer que, sin variar las condiciones ahora establecidas, con sólo ir aumentando paulatinamente los tipos de imposición convierta este impuesto en pesados gravámenes.

Es decir, que la importancia del impuesto estriba, más que en la cuantía con que se establece, en su implantación, porque puede ser el punto de origen de nuevos rigores fiscales.

«Si los moros nos hostilizan mañana—ha dicho Dato—, habrá que realizar operaciones de mayor importancia.»

¿A que nos hostilizan los moros?

¿A que nos hostilizan los moros?

¿A que nos hostilizan los moros?

¿A que nos hostilizan los moros?

¿A que nos hostilizan los moros?

¿A que nos hostilizan los moros?

¿A que nos hostilizan los moros?

¿A que nos hostilizan los moros?

¿A que nos hostilizan los moros?

¿A que nos hostilizan los moros?

¿A que nos hostilizan los moros?

Información política

En la Presidencia

El Sr. Dato manifestó ayer mañana que la reina Cristina salió anteyar, a las nueve de la mañana, en automóvil, de Santander para San Sebastián.

La familia real, según los despachos oficiales recibidos de Santander, sigue sin novedad.

El Sr. Dato envió un telegrama a los reyes enviando su felicitación con motivo del santo del infantito Jaime.

Anunció que dentro de dos ó tres días el presidente del Senado marchará a Valencia.

Hablando de la fiesta de ayer, dijo el señor Dato que el gobernador civil de La Coruña ha marchado a Santiago para hacer la tradicional ofrenda al apóstol.

De Avila telegrafía el gobernador que la infanta doña Isabel salió ayer mañana para La Granja, donde pasará el resto del verano.

Hablando del proyecto de manifestación ferroviaria en Sevilla, manifestó el Sr. Dato que el gobernador de aquella provincia no la había autorizado.

Además, esta prohibición se ha hecho con carácter general.

Preguntado sobre el conflicto austro-serbio, el Sr. Dato no tenía noticias oficiales que confirmasen ó negasen la inminencia de una guerra europea.

Acercado de Méjico, el Sr. Dato creía que las noticias cruzadas acerca de la situación de los españoles habían sido extraordinariamente exageradas. El Gobierno español siempre vigiló y estuvo atento a la defensa de las vidas é intereses de nuestros compatriotas.

Anunció el Sr. Dato que el ministro de Instrucción pública no marchará a Barcelona para dar la conferencia que se le anunciaba hasta el martes de la semana próxima.

En Gobernación

El subsecretario de Gobernación celebró ayer una conferencia telefónica con el ministro, para darle cuenta de los telegramas recibidos hasta el medio día.

Las noticias que en aquel Centro se tenían de Vigo, no acusaban agudización de la epidemia tífica, pero tampoco denotaban que la situación hubiese mejorado.

Y a propósito de aquella epidemia, creían urgente desmentir rotundamente, que los casos registrados en aquella población gallega, tuvieran el carácter de cólicos, como algún periódico afirma. Se espera la llegada esta tarde a Vigo del inspector general de Sanidad y personal desinfectante, para conocer detalles concretos, pues el Sr. Martín Salazar lleva instrucciones para telegrafiar inmediatamente al ministro.

También, en Gobernación, se tenía noticia de la salida de la reina madre de Santander con rumbo a San Sebastián.

Manifestación suspendida

Participaba anoche el gobernador de Sevilla que los elementos organizadores de la manifestación y del mitin por reír aniversario para hoy habían decidido de la celebración de ambos actos.

El tifus en Vigo

Desde Vigo el inspector general de Sanidad exterior, Sr. Martín Salazar, telegrafía dando cuenta de su llegada y dice que inmediatamente había asumido la dirección de los trabajos para combatir la epidemia tífica.

Con datos a la vista, puede afirmar aquel inspector que en las últimas cuarenta y ocho horas los casos han decrecido. Además, la enfermedad restante no puede comprobar que más que tífus, propiamente dicho, es calentura tífica, producida por la infección de las aguas.

Con la Sr. Martín Salazar en que logrará localizar pronto el mal.

Los sucesos de Reus

Anoche telegrafió



EN MADRID

Tres novillos del marqués de Guadalest, y tres de D. Manuel García, para Algabeño II, Zapaterito y Chinito

Un cinco por ciento de nuestros lectores—quiera Dios ó el diablo—que la cifra se multiplique en un mil por uno, nos escribirían protestando contra las corridas de toros, y en particular de que encabeceemos nuestras revistas con el título de «La fiesta taurina».

Pues bien, como lo cortés no quita á lo valiente, según reza el adagio popular, y en esta casa estamos siempre dispuestos á dar gusto á tirios y troyanos, ya habrán observado nuestros caros lectores protestantes, que nos han quitado la cabeza, y en su cambio les hemos puesto «Pitones y caireles», que, hablando en plata, son los mismos perros con distintos collares.

A mí me ha causado una gran tristeza esta protesta de nuestros amigos, no porque protesten de la fiesta taurina, sino porque me da pena que hombres de gran temple, amantes del progreso y del gran espíritu democrático, no empleen estas energías en una protesta viril, enérgica, para combatir y minar los cimientos de este régimen absurdo, mucho más perjudicial que las corridas de toros, y acabar de esta forma con ese matadero africano, donde mueren estéril, silenciosamente, tantos hombres, llenos de vida y juventud, sin provecho para la patria.

No son las corridas de toros las causas de nuestros males, no; son el efecto de ellos, que no es lo mismo.

Si yo tuviera espacio, me aventuraría á largar unas cuantas disquisiciones académicas—en esta casa todos somos profesionales de la lengua—con ánimos de hacer ver á nuestros amigos protestantes que los toreros, nuestros ídolos de hoy, son tal, por que necesariamente tienen que ser.

Procuraría hacer una detenida disección fisiológica y psicológica en nuestra raza, en nuestra educación, en nuestra alma, para buscar la causa de estos males sociales que sufrimos, y casi tengo la seguridad—a veces y tanto no hay quien me gane—de que hasta los mismos que protestan serían los primeros en convencerse de que, como he dicho antes, el torero tiene que ser hoy necesariamente el ídolo del pueblo.

Sacudamos esta abulia que nos agosta, esta pereza mental que nos idiotiza, seamos activos, pensando en el entendimiento y no en los tabulones, y el tiempo que perdemos estérilmente en débiles protestas, estudiemos, meditemos y sacaremos, sin gran trabajo la triste consecuencia del influjo poderoso que hoy tiene la fiesta de toros.

Si los toreros asumen hoy la idolatría del pueblo, es porque no hay un solo hombre en las demás manifestaciones de la vida popular que pueda recoger esta idea y conducir al pueblo hacia otros horizontes más puros y elevados, más sanos e ideales.

Aun no hace treinta años que la torería se hallaba en el mismo apogeo que hoy, y, sin embargo, los toreros de ese tiempo ocupaban un segundo lugar en la admiración del pueblo, porque entonces había otros hombres viriles, energicos, que con un solo gesto arrastraban á las multitudes, á este pueblo todo corazón, que sólo vive y palpita de emociones intensas.

Para sermón de adormideras basta con lo dicho, y en otra ocasión hablaremos más extensamente.

Y vamos con el petardo que nos larga el sináptico Echevarría.

A la hora de empezar estamos casi en familia. La región solar, en pleno desierto.

Suena el clarín, hacen el pasee las cuadrillas y sale á la arena el

PRIMERO

De Guadalest, y lo han bautizado con el nombre de «Lugareño», viste de negro con chaleco blanco, y regulares defensas.

Algabeño, después de unos capotazos de los peones, lancea por verónicas, jugando bien los brazos y abriendo su «mijaja» el compás.

El torero se bravuconceja y con bastante poder, entrando codiciosamente á los quijotes, que lo pican infamemente, pasando un «caballero» á la enfermería, con una herida en el cuello.

Los matones, aprovechando la bravura del torero, hacen monerías en los quites, ciñéndose Carranza á los costillares, como los buenos.

Garrido y Fresquito colocan cuatro pares, en cualquier sitio—¡tío es toro!—apretando bien el hombre de la fresquera.

El señor Carranza da los primeros pases distanciados, comiéndole el enemigo, que está nervioso y suave como una seda, el terreno, viéndose achuchado seriamente en dos ocasiones.

En tercios del 3, entra bien, dejando una casi entera en su sitio, saliendo encampanado y acometiendo el bicho en el suelo, y la providencia le libra de una cornada.

Cae el de Guadalest, y el senado aplaude y pita al «rubio» Carranza.

Escojan ustedes.

SEGUNDO

Atiende por «Rendavon», viste de negro con bragas, listón, y pertenece á la casa de Arribas. Está bien criado, con respetables pitones y corn apretado.

Zapaterito, entre el asombro del concurso, da la nota de «chalo», queriendo torrear de capa.

Tres banderilleros, que son tres máscaras, hacen el ridículo «lo suyo».

El astado se hace el amo del cotarro, y todo el mundo anda de cabeza.

El toro—que es tuerto del izquierdo—pega cada achuchón por ese coté que quita el hipo.

Tres varas, igual número de descensos y un peneco difunto, componen el primer tercio.

Zapaterito, espantado ante la clase de «artistas» que forman su cuadrilla, p' de por favor á Carranza que le preste un banderillero.

Solerito y Fresquito despañan el tercio con valentía, siendo aplaudido el segundo.

El morlaco está algo huido, pero no ofrece dificultades de mayor cuantía.

Zapaterito, rodeado del coro general, se

baila su jota el hombre, huyendo por la cara del animal, y enseñándole el pico de la muleta.

Así, de pronto, parece como que el torador tiene su mijita de miedo.

El senado se chotea un poquito del «artista», mientras éste prosigue su baile.

Un pinchazo echándose fuera, alargando el brazo, torciendo la bandera, saliendo perseguido y tomando el olivo. ¡Vaya cosa!

Otra pinchadura, lo mismo que la anterior.

Otra igual, y prosigue el público rito riéndose del yerno de Minuto.

Dos medias estocadas de travesía, con las agravantes de los pinchazos anteriores.

Tres pinchaduras más, tan deplorables como las anteriores, y el presidente oye una bronca grande y merecida, por no avisar al «artista».

Nueva entrada á matar, y llega un aviso.

Otro pinchazo, una puñalada en una pezuña, otro pinchazo.

Nueva bronca al presidente, y segundo aviso.

Dos intentos de atravesar, otro pinchazo en una paletilla, y dobla el toro y hay cachondeo general.

TERCERO

Le pusieron «Banderillo», es berrendo en negro, de la misma vacada que su antecesor, buen mozo, gordo, alto de agujas y con unos pitones muy respetables.

Chinito, después de varios intentos y de porfiar mucho, fija al toro con unos lances, en los que no hay lucimiento, que no permite el enemigo, pero sí valentía. (Palmas.)

Las nubes nos obsequian con un chaparrón muy decentito.

Tardo, pero recargando y con poder, arremete «Banderillo» dos veces á los montados, derribándolos con estrépito.

A partir de este momento, el bicho se declara inofensivo, y es condenado á fuego.

Se encargan del tuesten Martitos y Galea, haciéndolo mal el primero y bien el otro.

El novillo, mansueto, se defiende y echa la «jeta» por el suelo.

Chinito, cerca, tranquilo, demostrando que está el hombre enterado en estos menesteres, muletea por bajo, por ambos lados, sin dejar al animalito que respire, y logrando por este medio, apoderarse de él, y que le aplaudan.

Hay un tratamiento de testuz á la terminación de un pase de trinchera.

Más muleteo, y en tablas del 1, entrando de cerca y muy derecho, un pinchazo hondo, bueno, sin dejar el toro pasar al espada. (Palmas.)

Nueva faena, siempre cerca y tranquilo el artista, y en tablas del 10, nueva entrada y nuevo pinchazo, poniéndose también por delante el enemigo.

En el mismo terreno, con mucha valentía, entra otra vez, y logra media contraria, que mata. (Ovación y vuelta al ruedo.)

CUARTO

«Goyoneto»; berrendo en castaño, salpica, quimero, de fina lámina y recogido de armadura; de la vacada de García.

Don Pedro Carranza, en dos tiempos, lancea á la verónica con más osaría que unas patatas fritas sin sal. Esto no es el Lyon d'O, joven rubiales.

Pajarero y Penetre mojan tres veces, saciándose su filo el de García, que tiene más poder que Romanones en el Banco de Cartagena; y en el «equitamen», corran ustedes un velo, y á dormir.

Garrido y Fresquito colocan tres buenos pares, que son aplaudidos por el conclave.

Y vamos con el abonado al Lyon d'O, señor de Carranza, que ha tenido la suerte de tocarle los dos mejores toros que hasta ahora han salido por los toriles.

Unos cuantos pases, sin arte ni eficacia, y cuadrándose en corto, dejándose ver, ejecuta á la perfección el volapié—¡ya era hora!—y tumba al enemigo hecho una pelota, sin necesidad de los auxilios del puntillero.

Bravo, D. Pedro! (Gran ovación y vuelta al anillo.)

QUINTO

De Guadalest, y se llama «Carnerito», negro zaino y de corto «velamen». (Sigue la ovación al joven Algabeño.)

El chico del corete, á sácase Zapaterito, arma una revolución, pero de protestas, al lancear por verónica... ¡bueno, llamémosle verónica! perdiendo terreno.

En el ruedo hay un lío enorme: siete varilargueros quieren entrar en suerte á la vez. El de Guadalest es de lo más codicioso y bravo que se ha lidiado en esta plaza.

Cinco puyazos, y en los quites, Chinito borda y dibuja filigranas, rematando los quites á estilo belmontino. ¡Aquí hay un torero!

Jobrito y Montañés dejan tres pares, abiertos y caídos.

El hombre del tirapié coge los arcos de matar entre palmas chungonas del público.

Carranza pide permiso para retirarse de la plaza por torrear en Cartagena mañana.

El público le despidе con una ovación.

El yerno de Minuto manda retirar la gente; ¡para qué, para hacer el ridículo con el pico de la muleta, y con más miedo que estatua de un espectáculo bochornoso.

Dos veces pierde la muleta, teniendo que tirarse de cabeza al callejón, desnudado y loco de terror. (Bronca.) En una igualdad entra cuarteando, dejando media atravesada. (Sigue la bronca.) ¡Qué lástima de toro! Otro pinchazo, saliendo perseguido, con pérdida de los trastos. ¡Vaya una suerte que ha hecho la hija de Minuto! ¡Ni con engrudo pega este espantapájaros! Otro pinchazo.

El presidente niega permiso á Algabeño para abandonar la plaza, y el público abronca á la presidencia con los adjetivos más denigrantes de la plaza de la Cebada.

Gogada de Zapaterito

En medio de la bronca al presidente, Zapaterito entra de nuevo á matar, saliendo perseguido y enganchado. En brazos de los monabios pasa á la enfermería. Algabeño coge los trastos y, en los medios, descabella á pulso. El público aplaude al diestro y sigue abroncando al presidente, que por cierto se halla asustado por Alvarez Arranz y el poeta de hojaleada Antonio Casero.

¡No hay derecho, señor presidente, cuando á otros diestros se les ha dado autorización para abandonar la plaza!

SEXTO

También de Guadalest; hálmase «Utreron»; es cárdeno, bien criado y con pocas defensas; la salida es de buy.

Chinito da tres verónicas, una de ellas buena, y las otras de orolina, haciéndole mucho favor.

Con dos puyazos, mejor dicho, con uno y medio, el presidente cambia de suerte y la bronca arrecia, y muy mercedosamente.

¡Pero á qué pondrán á ciertos señores á lo que no saben! ¡Y con dos geniales asesores!

Galea y Montañés colocan seis palos en tres tiempos, y el usia sigue oyendo lo suyo.

Chinito, de primeras da dos pases por alto estupendos, jugando bien los brazos y clavado como un poste. (Ovación.) Dos pases

más, perdiendo terreno, por estar el toro muy nervioso. Enmendándose, un estupendo pase natural, dos molinetes artísticos, valientes, y de de cerca, entrando despacio media en la cruz, no cayendo el enemigo por estar un poquitín ladeada. Un buen pinchazo; otro desde largo; otro francamente malo; un intento, otro, y acierta al fin.

RESUMEN

Presidente de la corrida? Pues un torero de lentejas llamado D. Fulgencio de Miguel, que le estorba lo negro.

PEPE LAPEZ

Partes facultativas

Durante la lidia del primer toro ingresó en la enfermería el picador Rafael González (Gorduncho), con una herida contusa de cuatro centímetros de extensión, situada en la región cervical, que interesa el cuero cabelludo; lesión que le impide continuar la lidia.—Doctor Villa.

Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Luis Guzmán (Zapaterito), sufriendo contusiones en la rodilla izquierda, que le impiden continuar la lidia.—Doctor Villa.

EN PROVINCIAS

EN VALENCIA

Gallo, Flores y Paco Madrid, con toros de Pablo Romero

VALENCIA, 25.—La lidia del Gallo y esta capital ha sido un acontecimiento, por la curiosidad que despertaba su reaparición después del perenne de Algeciras.

A su paso por las calles, Rafael ha sido objeto de grandes manifestaciones de simpatía.

A la hora de empezar el festejo hay un lleno completo en la plaza, viéndose muchas mulas hermosas.

El Gallo es ovacionado al hacer el paseo.

Los toros de Pablo Romero, bien presentados, bravos y nobles, cumplieron bien en todos los tercios.

Entre todos, aceptaron veintiséis invitaciones de los montados, á cambio de nueve descensos y ocho jacos para el astado.

Gallo, en el primero, da cuatro verónicas paradas y jugando los brazos con arte. (Palmas.)

En los quites también se hace aplaudir, por el derroche de filigranas y adornos que hace.

Con la muleta, el cañi se desborda por el repertorio de la faena, la maestría y la salta torera, y hace una faena monumental que el público corea con olés y que es acompañada de música.

Termina Rafael con una estocada colosal, que mata sin puntilla. (Gran ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

En el segundo, Flores veronicea y quita superiormente, oyendo palmas.

Pone tres pares de banderillas, que también se aplauden, y muletea cerca, con pases altos, que entusiasman al concurso y sufren de los desarmes.

Un buen pinchazo, media estocada tendida y el descabello al segundo golpe, ponen fin á la cosa. (Palmas.)

Madrid, en el tercero, hace una faena breve y acaba con una estocada colosal á volapié. (Ovación y oreja.)

En el cuarto, Rafael muletea sin lucimiento, mereciendo su labor protestas del público en algunas ocasiones.

Con el estoque, hay dos pinchazos, media lantera y un descabello al segundo intento. (Palmas y pitos.)

Flores, en el quinto, hace una faena sana y aburrida, recibiendo un aviso en el transcurso de su labor, y matando con dos pinchazos y un descabello á la segunda intentona.

En el último, Paco Madrid muletea valiente, y después de dos pinchazos, mete una estocada buena, entrando muy bien. (Ovación y salida en hombros.)

EN SANTANDER

Toros de Urcola, para Pastor, Gaona y Posada

SANTANDER, 25.—Con un lleno completo se ha celebrado la corrida de esta tarde.

El ganado de Urcola estuvo bien presentado, pero falta de bravura y poderío.

Entre todos los corruptos tomaron veintitrés varas, sin ocasionar ningún descenso, matando un solo jaco.

Pastor, en el primero, hace una faena superior, toda ella sobre la mano izquierda, es la que sabresalen algunos pases de pecho, rematando la labor con media estocada que mata. (Ovación y oreja.)

En el segundo, Gaona muletea con precauciones, porque el toro está reservón; pero consigue dominarlo con un trasteo inteligente y concienzudo.

Media estocada, entrando bien y un descabello al segundo golpe, dan fin del toro. (Palmas.)

Posada, en el tercero, muletea regularmente, molesto por la lluvia, y mata con tres medias estocadas y un descabello.

En el cuarto, Pastor, tras breve muleteo, acaba con media caída. (Palmas y pitos.)

Gaona torrea al quinto por verónicas y garraeras superiores, con arte y finura, saliendo apuradillo al final. (Palmas.)

Con su peculiar estilo de banderillero colosal, Gaona prende cuatro pares de garraños superiores de todo superioridad. (Ovación.)

El mejicano muletea cerca, parado; torero y artista, con pases altos de pecho, natural y de molinete, instrumentados con gracia de torero fino.

Un pinchazo bueno; una gran estocada, entrando superiormente, y el toro rueda sin puntilla. (Gran ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Posada, herido

Al sexto lo muletea Posada valiente y adonado. Da dos pinchazos y una buena estocada, siendo cogido y volteado.

El toro cae, y Posada pasa á la enfermería herido en la cara.

EN BARCELONA

Plaza del Sport. Torquito, Celita y Belmonte con toros de Murube

BARCELONA, 25.—La entrada es buena. Las cuadrillas son ovacionadas al hacer el paseo, y Belmonte da la vuelta al ruedo.

Los toros de Murube, bien presentados, bravos, recibieron veintiséis varas, derribados en trece ocasiones y finiquitando cuatro jamegos.

Torquito veronicea superiormente al primero, rematando con un recorte ceñido. (Ovación.)

Serafín muletea valiente, da un pinchazo, una estocada superior, entrando muy bien. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Al segundo lo lancea Celita con valentía. Hace una faena de muleta breve, y mata con una estocada contraria. (Ovación.)

Belmonte instrumenta en el tercero una verónica, cas, navarras y faroles colosales, con estilo inimitable, rematando con un recorte ceñido. (Ovación.)

de una sensiblería enfermiza, confiado su desarrollo á la mímica intercalada con letreos como los de las estampas?

Obra infantil por obra infantil y de imaginación, ¿no será preferible la francamente fantástica é inverosímil de toda sinceridad? Precisamente en colocarnos fuera del plano de la vida ordinaria consiste el mérito de una gran parte de la literatura así novelesca como teatral. Después de todo, lo artístico nunca es exactamente real, no puede serlo, necesita el elemento estético que llama á las puertas de la imaginación ofreciéndole un mundo, una esfera distinta de la ordinaria.

Pues nos hemos de infantilizar, si lo más recreativo y refrescante del espíritu es lo que atañe á la fantasía y aun lo inverosímil pero estético, ¿por qué no cultivarlo en un medio que como el cine parece inventado para el exclusivamente?

Al principio en la infancia de ese espectáculo abundaban más las proyecciones con asuntos de imaginación y era entonces ese recreo bastante más sano que ahora, cuando lo entenebrecen tragedias horribles y algunas, para colmo de torpeza, tendenciosas ó de tesis. Sacar las cosas de quicio se llama esta figura.

A pesar de todo, como tenemos cerca de casa un cine, á él nos vamos en busca de un rato de distracción. Es el cine de los simpáticos Gimeo, los primeros que aquí aclimataron este invento civilizador. Su local tiene para nosotros un encanto, el de ser el clásico cinematógrafo de los primeros tiempos, el recuerdo de ellos, diez y ocho años de pasado; un local en forma de barracón, pero alegre, fresco (en invierno confortable), con mucha luz, mucha animación y vida, eminentemente democrático, sin dejar de ser bonito, culto y cómodo.

Allí nos vamos y lo mismo nos entretiene como á chiquillos la astracanada, que la leyenda ó el drama; lo que más nos recrea son las perspectivas que las hay preciosas y el pensar; ¿cómo habrán conseguido estos efectos?

Pues la otra noche, el jueves, fuimos agradablemente sorprendidos ante una película de asunto decididamente fantástico, se titulaba «Protea», en dos partes, y no breves. El asunto, un detective femenino de inventiva, ingenio, valor y riqueza de recursos mecánicos, realmente fuera de lo común, inverosímiles, milagrosos.

Bueno, estamos en el terreno de lo que no sucede ni puede suceder, vamos á contemplar los esfuerzos de una imaginación viva que intenta distracción y recreo, soñando con nosotros ó para que soñemos con ella.

Y en efecto, «Protea» es un «tour de force» en este género; interés creciente, situaciones inesperadas que sorprenden, muchas de ellas arrancan la risa, otras suspenden el ánimo, todas gustan y... ¡qué hermosas y vistas de local, sea campo, edificio ó lo que quiera! Nada de tesis ni de sensiblería melancólica, ni de besos, abrazos y amores antipasmódicos.

Por ahí, por ahí nos decíamos se puede hacer un filón inabarcable de asuntos y de elementos atractivos. Las estrellas, los mundos planetarios, las regiones imaginarias por donde anduvieron Hoffman, Joe y Becker; ahí es nada el infinito que se abre ante la inventiva de las imaginaciones ricas y el manantial de recreo y de emociones sanas para los espectadores.

Si de todas maneras hemos de volvernos niños al entrar en el cine... Nada, que nos gustó «Protea» lo indecible.

F.

DESDE MURCIA

Del crimen policíaco. Actitud sospechosa del gobernador. Crimen pasional

Con motivo de los martirios inquisitoriales de que fue víctima el jovenzuelo Francisco Sáez Sánchez en la Inspección de Vigilancia de esta capital, el gobernador civil, señor Varela, viene observando una conducta bastante extraña y un tanto sospechosa, cual si intentara guardar este suceso en el más profundo silencio.

Después de la suspensión del entierro de la víctima, por temor, sin duda, á una justa y formidable protesta del pueblo, secundó anoche y anoche con la suspensión del mitin que preparaba el Sindicato Obrero para protestar de los horrendos martirios de que se dicen son víctimas los que ingresan en las mazmorras del Gobierno civil.

Esta conducta arbitraria del gobernador, Sr. Varela, está siendo censurada por la opinión pública, que ve en estas medidas una coacción anticonstitucional sobre los derechos de todo ciudadano español.

Anoche, cuando el salón de actos del Centro Obrero se encontraba abarrotado de público esperando la celebración del mitin, se recibió la noticia de que el gobernador no autorizaba el acto.

La indignación contra la primera autoridad fue general.

Seguidamente se formó una numerosísima Comisión de los mismos elementos del Centro que recorrió varias calles en actitud pacífica, hasta llegar á la casa de «El Liberal».

Una vez allí, la Comisión del citado Centro Obrero protestó ante los redactores del periódico de las medidas arbitrarias del gobernador suspendiendo un acto que la opinión reclama, y al que tiene perfecto derecho, sin causa real que justifique tal suspensión.

Pero no es esto sólo.

A la salida de la Comisión de la casa de «El Liberal», uno de los que componían la citada Comisión, D. Lino Torres, entusiasta republicano radical, fué detenido y llevado á la Inspección de Vigilancia. ¡Horror!

Parece ser que se intentó también detener á dos redactores de «El Liberal», desistiendo después.

Más tarde, ante la evidencia absoluta de razones para justificar la detención del señor Torres, éste fué puesto en libertad.

Como no fuera por ser radical, y de los racionales?

Hoy, mientras «El Liberal» protesta, con razón, de estas medidas del gobernador civil, Sr. Varela, «La Verdad», diario carca que sufragra el obispo con los sueldos de los curatos vacantes, se dedica á elogiar la conducta de esta autoridad, que tan arbitrariamente se conduce.

La opinión está indignada con todas estas anomalías, y no sería extraño que esto diera lugar á lamentables sucesos, de los cuales sólo el gobernador sería responsable.

Hace algún tiempo que Marcela Pérez, de diez y ocho años, y Antonio Sánchez Lozano, de veintitrés, sostenían relaciones amorosas de un carácter bastante íntimo.

El trabajo de mecánico en un «garage» de esta capital y ella prestaba sus servicios como sirvienta.

Y así pasaban los días en

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

PRESIDENCIA.—Nombrando comisario regio de la Exposición Internacional de Industrias eléctricas y sus aplicaciones y Exposición general española que han de celebrarse en Barcelona en 1917, á D. Claudio López Bru, marqués de Comillas.

GOBERNACION.—Reformando el artículo sexto de las bases para el establecimiento del servicio radiotelegráfico aprobadas por real decreto de 24 de Enero de 1908, con la adición de las tres reglas que se publican.

HACIENDA.—Aprobando la liquidación de la Renta de Tabacos correspondiente al año de 1908.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Hacienda.—Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Relación de la declaración de derechos pasivos hechas durante la primera quincena del mes actual.

DECLARACIONES DE PENSION

La Dirección general de la Deuda y Clases Pasivas ha hecho durante la primera quincena de este mes las siguientes declaraciones de pension:

Jubilaciones.—D. Luis Sánchez Molero y Torres, 7.000 pesetas; D. Gabriel Utrilla y Moreno, 6.000; D. Carlos Luis Perceles y Peralta, 4.800; D. Joaquín Rosell y Brú, 2.600; D. Jacinto Acosta Blanco, 1.800; don Salustiano Miguel Abadola, 625. Importan las jubilaciones 23.025 pesetas.

Pensiones vitalicias del Tesoro.—Doña Concepción Prades Sánchez Tirado, 500 pesetas.

Pensiones de Montepío.—Doña Adela y D. Manuel Corti y Samaniego, 1.250 pesetas; doña Rosa Alsina Vives, 666,66; doña Josefa Valls Chacón, 575; doña María Medina Echevarría, 375; doña Elisa y doña Teresa Rodríguez de Rivera y Ozores, 1.125; doña Argimira Hernández Díaz, 375; doña Matilde Martínez Celdrán, 375; doña María Feijóo y Rubio, 1.825; doña Concepción Sampedro Marimpo, 375; doña Dolores Sánchez Solá, 1.750; doña Natividad Díaz Mendivil y Facta, 1.425; doña Carmen Mesia Villarral, 2.000; doña Catalina Cifré Babilón, 950; doña Margarita López Peláez, 750; doña María Olanó de la Torre, 1.700; doña Demetria Morán y Rodríguez, 833,33; doña Ciriadocia Hernández Pacheco, 1.250; doña María de los Dolores Amosín Feud, 625; doña Pilar Jove Mora, 375.

Importan las pensiones de Montepío pesetas 18.699,99.

Mesadas de supervivencia.—Doña Paulina Fuentetorra Medrano, 141,64 pesetas; doña Concepción Corbalán Pérez, 333,33; doña Clotilde Delgado Higuera, 138,88; doña Secundina García Castaño, 166,66; doña Justa Hernández Rodríguez, 125; doña Felicitas Alcázar Arribas, 187,50; doña Fermina Valverde Díaz, 121,66; doña Carmen Raya Tejerinos, 208,32; doña Esperanza Rodríguez Martín, 166,66; doña Antonia Nestal de la Iglesia, 121,66.

Importan las mesadas de supervivencia por una sola vez, 1.917,62.

RESUMEN

Importan las jubilaciones, 23.025 pesetas.

Idem id. del Tesoro, 500.

Idem id. del Montepío, 18.699,99.

Idem id. mesadas de supervivencia, pesetas 1.917,62.

Total, 44.142,61 pesetas.

SUCEOS

Victimas del trabajo

Trabajando en un taller de la calle del Amparo, número 71, sufrió varias lesiones de pronóstico reservado, el obrero Antonio Arroyo Dagaño, de treinta y un años.

Fue curado en la Casa de Socorro, pasando después á su domicilio.

En una fabrica de aserrar madera, establecida en la calle de Toledo, número 147, se causó heridas de pronóstico reservado, el obrero Galo Pascual, de veintiseis años.

Fue curado en la Casa de Socorro, pasando después á su domicilio.

Al caerse desde un vagón en la estación de las Delicias, sufrió una herida en la región parietal izquierda, el obrero Zacarías Martínez, de veintidós años.

Fue curado en la Casa de Socorro, siendo su estado de pronóstico reservado.

En una fabrica de electricidad, situada en la plaza de las Pirámides, se causó varias

lesiones de pronóstico reservado, el jornalero Severiano Lamartín Moya.

Fue curado en la Casa de Socorro.

Reloj que vuela

Doña Amparo Alvarez Abad ha denunciado en el Juzgado de guardia que en la calle de Santiago, mientras observaba el paso de una procesión la hurtaron un reloj de oro, valorado en 250 pesetas.

El autor desapareció.

Una coza

En una cochera de la calle de Villanueva, número 2, sufrió una herida en la cabeza, el obrero Rogelio Toscan.

La lesión se la causó un caballo al darle una coza.

Fue curado en la Casa de Socorro.

Doméstica herida

La sirvienta Felisa Reus, domiciliada en la calle de Argensola, número 5, sufrió varias heridas en el brazo izquierdo, al cogerse con el ascensor de su domicilio.

Fue curada en la Casa de Socorro.

Su estado es de pronóstico reservado.

MOVIMIENTO TEATRAL

APOLO.—Hoy domingo representará la compañía italiana de ópera de Amadeo Granieri las aplaudidas obras «La casta Susana», á las seis de la tarde, ó «El saltimbanchi», á las diez y media de la noche.

Mañana lunes penúltima función de la temporada, á beneficio de la primera tiple cómica signora Fernanda Razzoli, con el «Conde de Luxemburgo» y «Canciones italianas y españolas», por la beneficiada.

El martes 25 se verificará la última función de la temporada y despedida de la compañía con un variado programa, en el que figurará la ópera «Moliní a vento» («Molinos de viento»), que será dirigida por su autor, el maestro D. Pablo Luna, como muestra de simpatía á los notables artistas italianos que la interpretan y á la Empresa de la compañía, por llevar en su repertorio, compuesto de obras extranjeras, una de autores españoles. Las localidades para las funciones de mañana y el martes pueden adquirirse en Contaduría.

EL PARAISO.—Un éxito cálido y entusiasta ha logrado la gentil artista Pilar García. Su voz, extensa y de hermoso timbre, que maneja de un modo maestro, expresa con verdadero estilo las canciones populares españolas, prestándole la energía ó el sentimiento que requiere su carácter especial.

Suip-Dúo, también ovacionado extraordinariamente, es un número de gran fuerza cómica y un mérito excepcional, como asimismo el que constituye M. Leonard con sus perros amaestrados, que hacen las delicias de la numerosa concurrencia.

El día de gala asistieron á estos jardines bellísimas damas, dando la nota elegante de sus «toilettes» de última moda.

Hoy domingo habrá dos grandes secciones de tarde y noche.

Bibliotecas públicas de Madrid

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archivistas, Bibliotecarios y Arquitectos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las Bibliotecas siguientes:

Horario de verano

Archivo del Consejo de Estado, de diez á doce.

R. S. E. Matritense de Amigos del País, de ocho á trece.

Instituto Geográfico y Estadístico, de ocho y media á catorce.

Escuela de Veterinaria, de nueve á catorce.

Facultad de Medicina, de nueve á trece.

Escuela Central de Artes Industriales y de Industrias, de ocho á catorce.

Museo de Reproducciones Artísticas (excepción del mes de Agosto, que se dedica á la limpieza), de ocho á trece.

Facultad de Farmacia, de ocho á trece.

Escuela Superior de Arquitectura (excepción de la segunda quincena de Agosto, que se dedica á la limpieza), de ocho á trece.

Jardín Botánico, de once á trece.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), Julio y Septiembre, de ocho á catorce, y Agosto, por razón de limpieza, de ocho á doce.

Academia Española, de nueve á trece.

Biblioteca de Derecho (Universidad Central), de ocho á catorce.

Presidencia del Consejo de ministros, de ocho á trece.

Filosofía y Letras, de ocho á catorce.

Museo Arqueológico Nacional, de once á trece.

Museo de Ciencias Naturales, de nueve á trece.

Archivo Histórico Nacional, de siete á trece.

Escuela Nacional de Sordomudos y Ciegos, de diez á catorce.

Ministerio de Hacienda, de nueve á catorce.

Academia de la Historia. Cerrado con motivo de las obras que se están verificando en el local.

La corrida de Vista Alegre

El pasodoble de «Los Chisperos»

El notable músico Sr. Camarero, que con tanto acierto dirige la Banda municipal de Carabanchel, ha compuesto un inspirado pasodoble titulado «Los Chisperos», dedicado á la naciente Sociedad.

El pasodoble será ejecutado por la notable banda al hacer el despeje.

La venta de billetes

La venta de billetes ha sido grande en los dos días anteriores.

Hoy domingo continuarán expendiéndose hasta dos horas antes de comenzar la corrida.

Folletos Radicales

Esta Editorial desea publicar la briosa obra «Lerroux manda», de la pluma vigorosa de nuestro querido compañero don Ernesto Bará, y propagarla en miles de ejemplares por las provincias, la América latina y el extranjero, y suplica á los correligionarios que hayan recibido los folletos «Alejandro Lerroux», «Ante la batalla» y «La fórmula social», que devuelvan lo que no hayan podido colocar y remitan lo recaudado á la Editorial, Libertad, 8, ó á esta Administración.

Es una Cooperativa, y necesita los fondos para seguir publicando estos folletos, de entusiasta propaganda radical.

Los Meccenas sólo apoyan á sus adulescentes; el Pueblo es el único Meccenas de los ideales que le redimen.

ROGAMOS A NUESTROS CORRESPONDIALES Y SUSCRIPTORES DE PROVINCIAS QUE, PARA CUANTOS ASUNTOS SE RELACIONEN CON LA ADMINISTRACION DEL PERIODICO, SE DIRIJAN ORIGINI LA CORRESPONDENCIA AL SEÑOR ADMINISTRADOR DE «EL RADICAL», A FIN DE EVITAR DILACIONES ENVIANDOLAS POR OTRO CONDUCTO

ESPECTACULOS PARA HOY

APOLO.—(Compañía italiana de ópera de Amadeo Granieri. Penúltimas funciones de la temporada).—A las seis, La casta Susana.—A las diez y media, El saltimbanchi (precios de sección doble).

TRIANON-PALACE.—El local más fresco y acondicionado de Madrid.—Sección única de cinco y tres cuartos á doce y media noche, con precios populares y excelente programa de estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días, de seis á doce y media, cinematógrafo con cuantas novedades se crean.—Variación diaria de programa.—Estratos sensacionales, lunes y jueves.—Protea (éxito grandioso).

BENAVENTE.—De seis á doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, estrenos.

POLO NORTE.—A las nueve y media, 2.000 metros de películas de las mejores marcas.—Varietés: Grandes éxitos de Luis Esteso, La Cibeles, Moraima, y el célebre ventrílocuo señor Juliano.

BUEN RETIRO.—A las diez.—Todas las noches, conciertos y secciones de varietés por notables artistas.—Entrada al parque, 50 céntimos.—Martes y viernes (moda), una peseta.

CIUDAD LINEAL.—Es el parque más completo y bonito de Madrid.—Todos sus espectáculos pueden ser presenciados por niñas y señoras.—A las seis y media, Te Tango.—A las diez y once y media, Kursaal.—A las doce y media, Dancing-Palace.—Todos los días.

Rev. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 8
Teléfono, núm. 1.521

Quinto II bien en todo, fué ovacionado.

El sobresaliente Costillares, valiente.

EN VILLARROBLEDO

VILLARROBLEDO, 25.—Toros, mansos y d'heiles.

Alcofite, valentísimo; fué cogido, resultando con un puntazo en el costado, leve.

Fruterito, superior, y Rafael Salas (Salitas), colosal banderilleando, que fué ovacionado.

También se distinguió Pulguita, que cosechó muchas plamas.—C.

CONCEJO

Visitando obras

El Sr. Prast manifestó ayer á los periodistas que se había reunido, á las cinco de la tarde, en las obras del Matadero, con el arquitecto que dirige las mismas, Sr. Bellido; con el contratista, Sr. Gómez, apodador del Sr. Ribera; con D. Cecilio Rodríguez, director de Parques y Arbolado, y con el ingeniero encargado de la canalización del Manzanares.

Recorrió las obras hasta ahora realizadas, mostrándose el nuevo alcalde muy satisfecho de su progreso y marcha, creyendo que podrán terminarse en un plazo de dos años si se hacen en forma, y como es de esperar, los empréstitos sucesivos.

Después, en unión de las personas mencionadas, recorrió la margen del río Manzanares, en la parte llamada Dehesa de la Arganzuela, con el fin de que las obras, que han de comenzar en seguida, no perjudiquen los árboles allí plantados.

«Nos hemos encontrado», dijo el señor Prast—con que dichos árboles, en la época actual, no pueden trasplantarse. Se cortará un espacio número de ellos, y servirá de señal para el terreno que ha de ocupar el colector desde el puente de la Princesa al de Toledo.»

Don Cecilio Rodríguez afirmó al alcalde que á partir del 14 de Octubre próximo se podrán hacer trasplantaciones de árboles.

Posteriormente visitó los terrenos del barrio de la China, en donde se proyecta la construcción de un «barrage» sanitario.

Más tarde, en automóvil, se dirigió á la Ciudad Lineal para asistir á la fiesta dada en el Parque de Recreos en honor de los acogidos en el Asilo de la Paloma, donde los muchachos se han divertido mucho.

GACETILLAS

Mortalidad en los niños

En muchas naciones, la cuarta parte de los niños que mueren de la edad de un día hasta los cuatro años, es causada por la diarrea, y el resto de las defunciones, por todas las de esas enfermedades juntas. La mayor parte de estos enfermitos se salvarían tomando en pocas horas dosis de Elixir Estomacal de Sainz de Carlos, que cura estas diarreas incoercibles de los niños en todas sus edades, incluso en la época de la dentición y destete.

Centro Instructivo del Obrero.—Siendo muchos los aspirantes que no pueden acudir de día á las clases de preparación para ingreso en el Cuerpo de Sobrestantes de Obras públicas, la Junta, queriendo dar facilidad para estas enseñanzas, ha acordado abrir clases nocturnas, como las tiene durante el curso.

Estas clases se darán de nuevo á once de la noche por profesores del Cuerpo, empezando á funcionar el día 1 de Agosto. La matrícula puede hacerse en el domicilio social, Olmo, 4, principal.

La Sociedad de Socorros Mutuos y Montepío de maestros carpinteros de Madrid celebrará junta general reglamentaria el día 29 del actual, á las nueve de la noche, en su domicilio social, Abada, 2, principal.

Una vez terminada la junta general reglamentaria se celebrará junta extraordinaria para la reforma de varios artículos del reglamento de la misma.

La «Revista de Libros», bibliografía mensual española ó hispanoamericana, que dirige D. Luis Bello, ha trasladado su redacción y oficinas á la calle de San Agustín, 2, Madrid. Ruega á los señores editores, libreros y autores envíen nota de los libros que publiquen, para insertar referencias en la «Revista de Libros», sin desembolso de ninguna clase, como viene haciéndolo desde su fundación.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

Al ver que la llave estaba puesta en la cerradura, experimentó una alegría inmensa.

Era tal el sepulcral silencio que en la habitación reinaba, que Margarita oía los latidos de su corazón, que parecía querer salir del pecho.

Febrilmente alargó la mano y dió la vuelta á la llave. Se abrió el cajón.

En el fondo de él había una carta, cuyas señas eran las siguientes:

«Al señor don Emilio Auguy, notario, 18, calle de las Pirámides, París.»

Lanzó un grito de alegría, que fué respondido por otro de terror é indignación. Al mismo tiempo apareció en el dintel de la puerta una mujer vestida de luto riguroso, la cual se abalanzó á Margarita y le arrancó la carta de las manos.

Esta mujer, ya habrán adivinado nuestros lectores que era Ursula, la cual llegaba en aquel mismo momento de Romilly.

XXV

—¡Miserable!—dijo Ursula con voz sorda.—¡Miserable!

—¡Piedad! ¡Piedad!—balbuceó Margarita, cayendo de rodillas y extendiendo las manos cruzadas en ademán de súplica.

—¡Ah! Os reconozco—prosiguió Ursula—con faz descompuesta por la cólera.—Sois la que vino ayer á traer á esta casa la desolación y la muerte.

—¡Tened compasión de mí!—dijo la pobre madre medio loca.—¡No me abruméis! Sabéis el motivo poderoso que me ha traído aquí, y el cielo me es testigo que no

venía aquí hoy guiada de un mal pensamiento. Ignoraba que el señor Vallerand hubiese muerto; lo he sabido al llegar. He venido aquí para rezar y llorar á su lado, pensando en mi hija... en mi hija, separada de mí hace diez y nueve años. Una vez en esta habitación, me ha ocurrido la idea de buscar algún indicio que pudiera ponerme en la pista para encontrar mi hija... he cedido á la tentación, y he abierto este mueble; he cogido la carta que acabáis de arrebatarme de las manos, y que os suplico de rodillas me devolváis, porque de seguro contiene la revelación del secreto á que está unida mi vida. ¡Compadeceos de mí, señora!

—¡Silencio!—contestó Ursula imperiosamente, señalándole la cama mortuoria. ¿Cómo os atrevéis á levantar la voz delante de ese cuerpo inanimado, en esta cámara mortuoria que ibais á profanar, cometiendo un robo sacrilego?

—¡Un robo! ¡Un robo sacrilego!—replicó Margarita levantándose espantada. ¡Oh! ¡No me acuséis de tal crimen!

—¡Silencio!—repitió Ursula.—¡Salid de aquí, que no es el sitio donde puedo contestaros!

Y con un gesto imperativo le señaló la puerta.

Margarita bajó la cabeza, y sintiéndose dominada, sin fuerzas para luchar, salió de la habitación.

Salió Ursula tras ella.

—¡Me perdonáis, señora?—balbuceó la viuda.

—Habéis cometido una acción indigna—respondió Ursula—; tendréis el derecho de entregaros á la justicia, acusando

de haberos introducido en esta casa, á fin de sustraer documentos de valor.

—Yo no quería sustraer nada. Os repito que buscaba un indicio que pudiese conducirme á descubrir el paradero de mi hija.

—¿Qué hija?—preguntó con frialdad estudiada Ursula.

—¡Oh! ¡No tratéis de engañarme con una ignorancia fingida!... El señor Vallerand tenía depositada en vos su absoluta confianza... Vos debéis conocer los secretos de su vida pasada.

—No sé nada, señora, ni quiero saber nada. Los secretos del hombre cuya vida habéis abreviado no me pertenecen; pero si me los hubiese confiado, permanecerían tan sepultados en el fondo de mi alma como en el de su tumba.

—Estoy segura que sabéis dónde está mi hija.

—¡Ignoro hasta si tenéis una hija.

—La carta que me habéis arrebatado de las manos contiene lo que deseo saber. —Esta carta está cerrada y lacrada, é ignora el contenido de ella.

—¿Pero debéis entregársela á alguien?

—A quien vaya dirigida, único que tiene derecho de romper el sello.

—¿Y llevaréis vuestra crueldad hasta el extremo de torturarme con un silencio implacable?

—No tengo nada que deciros.

—¿Pero sabéis, sin embargo, quién soy?

—Os he visto ayer por vez primera, y ni aun sé vuestro nombre.

—Soy una persona amada en otro tiempo con delirio por Roberto Vallerand... A quien he amado á mi vez... A quien me entregué, naciendo de este amor una hija

que me arrebató y le reclamó. Mi padre me impuso un matrimonio odioso, que me ha hecho la más desgraciada de las mujeres. Hoy soy viuda, libre, inmensamente rica, y quiero encontrar á mi hija para no vivir más que para ella... ¡¿dónde, señora!

—Por tercera vez os repito que no sé nada. Es inútil que me preguntéis, porque no os he de responder.

—¿A qué conduce tanto rigor?—exclamó Margarita socorada por los sollozos. Vuestra obstinación es tan inútil como cruel. En vano calláis; lo que yo no puedo conseguir lo conseguirán los tribunales. Diré y probaré que Roberto Vallerand tenía una hija... probaré que esta hija era la mía... las partidas de Romilly probarán mi aserto. Será preciso que sepan qué ha sido de esa criatura para ponerla en posesión de la herencia de su padre; tendrán que encontrarla, cuando los jueces os interroguen tendréis que contestar por fuerza.

—Y á los jueces les contestaré lo mismo que á vos: «Yo no sé; preguntádselo al muerto».

Margarita hizo un ademán de descorazonamiento; pero como su obstinación igualaba á la de Ursula, no queriéndose dar por vencida al ver la decisión tomada por su interlocutora, continuó, añadiendo:

—Decidme siquiera si mi hija está en Francia ó en América; eso no es gran cosa, y podréis decírmelo. ¿Calláis? Entonces no tenéis corazón; ¡ya se conoce que no sois madre! Si lo fuérais, no me atormentaríais como lo estáis haciendo con vuestro silencio.

(Continúa.)

La hija de Margarita

NOVELA ESCRITA

POR

JAVIER DE MONTEPIN

Habiendo tranquilizado su conciencia con este razonamiento especioso, se dirigió resueltamente á la mesa llena de papeles.

Sacudió la cabeza y dijo:

—Aquí no encontraré nada. Los indicios que busco no pueden estar á la vista. Roberto los tendría ocultos, como ha ocultado mi hija.

Dirigió las manos á uno de los cajones de la mesa, le encontró cerrado, y vió que todos lo estaban también, lo cual causó, como es consiguiente, profundo desaliento á la pobre madre.

El mueble de Boule, colocado á los pies del lecho mortuorio, le llamó la atención.

—¡Si estuviese aquí!... ¿Por qué no?

Margarita, para llegar al mueble, tenía que pasar por delante de la cabecera del lecho mortuorio.

Dió dos pasos y se detuvo desfallecida.

Creó que el muerto se había movido y había abierto los ojos.

Pero esta loca alucinación duró lo que un relámpago.

Se tranquilizó al poco tiempo, y tomando sólo la precaución de dar la vuelta á todo el cuarto, se dirigió al mueble.

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**

Botella de 750 gramos, UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que a base de Menta, Mentol, Alcanfor, Caeana y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y reaparece con una bayeta o franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA a la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1.50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto a la Puerta del Sol)

LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.

Exportación a provincias de
hielo transparente y opaco.

Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)

Se admiten anuncios

DIBUJO Y PINTURA
RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por fotografía, al natural; al crayón, 5 pesetas; ampliaciones iluminadas al óleo 18 pesetas.

LECCIONES: Dibujo y Pintura, desde 5 pesetas.

SANTIAGO RUSINOL Paisaje, copia espléndida, 1 por 1 mtr., 189 pesetas.

SIMONET.- El sermón de la montaña, 9 por 1,20 metros, 220 pesetas.

CARLOS HAES.- Paisaje, 1,50 por 1,20 metros, 150 pesetas.

Razón en esta Administración.

El Radical

- Seis páginas diarias

5 CENTIMOS

Sociedad General de Industria y Comercio

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

Fábricas en VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurrutxaga), OVIEDO (La Manjosa), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Merol) y LISBOA (Tratado).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico corriente. Superfosfatos de huesos. Sulfato de sosa. Acido sulfúrico anhidro. Nitrato de sosa. Glicerinas. Acido nítrico. Sales de potasa.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11).—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—Pídase a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abonamiento conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse a MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: GEINCO.

Regalo a los lectores de El Radical

LAS OBRAS COM

PLETAS DE BRE

TÓN DE LOS HE

RREROS

UPON-VALE

Con la presentación de este VALE se entregarán en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, por

Quince pesetas

los cinco tomos en folio que contienen las "Obras completas," de Bretón de los Herreros.

Santalino Gayoso

CAPULAS DE SANDALO Y SALOL ALICAMPORADO

para la curación de la BLENNORRAGIA, DISTITIS, CATARROS DE LA VEGIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sandalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor; una de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, GUEBA, etc., y tienen sobre las de sandalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España. Madrid, y Pérez Aguirre, Ocarreña, 88. Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

Se admiten esquelas

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

El jarabe de estigmas de maíz

CON BOROCITRATO DE LITINA

DE A. COIPEL

cura siempre la gota, reumatismo, cólicos nefríticos y catarrros de la vejiga y cálculos útricos del riñón. Es el mejor diurético y disolvente comprobado de los cálculos útricos que pueden tomarse durante mucho tiempo en enfermos de crónicas sin inconveniente alguno

1, Barquillo 1, farmacia.—Madrid.

Anunciantes!

Pedid a la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.



Para el campo tenemos
Aparadores, cristales grabados y piedra mármol, a 70 pesetas. Mesas de comedor, con un tablero, capaz para 6 personas esquinadas, a 12 ptas. Sillas fuertes, a 3,25 ptas. Camas fuertes, con dos colchones y una almohada, a 25 pesetas. Trincheros, piedra mármol, a 50 ptas. Armarios, desde 45 ptas. Mecedoras, sillas curvadas, hamacas, perchas, etc., etc., a precios increíbles. De embalaje, porte a la estación y facturación para fuera, esta casa no carga más que el 10 por 100 sobre el precio del mueble. Si tienen mármoles ó lunas, al 15 por 100.

HAY GUARDAMUEBLES PUBLICO :: EL MAS CENTRICO, EL MAS ECONOMICO :: TEMPERATURA SIEMPRE IGUAL

"EL CENTRO"

Plaza del Angel, 6

Teléfono 1.976

PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS DEL MUNDO

Se admiten esquelas hasta las cuatro

UN LIBRO NUEVO

Noiones de Economía

Política y Social

Conferencias dadas en el Círculo
Radical de Madrid por

Alvaro Calzado

De venta en las principales librerías

y en esta Redacción, O'Donnell, 6

Precio: DOS pesetas

Se admiten anuncios hasta las 4

Esquelas de defunción hasta las 4 de la mañana

ZAMPIRONI

MATA MOSQUITOS Perfume higiénico y desinfectante. Preservador de toda clase de miasmas. Desconfiad de las imitaciones y falsificaciones. DE VENTA EN TODAS PARTES Agentes en España: J. URIACH Y C.ª—Barcelona

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

para las enfermedades del estómago NO TIENE RIVAL
Reconocidos como falsificaciones las cajas que no lleven la firma de los comisionarios para España
J. URIACH Y C.ª—Barcelona Pídanse en las mejores farmacias y droguerías

AUGUSTO OBREGON
Y
JOSE S. CABALLERO
DELINEANTES
Jacometrezo, núm. 57
Se necesitan toda clase de trabajos

AVISO

Nuestros suscriptores, industriales ó comerciantes, que necesiten obreros ó dependientes, pueden anunciarlo gratis en la sexta plana de nuestro periódico.

Grageas keráticas del yoduro potásico calcinado

DE A. COIPEL

Curan reumatismo en general, gota, esclerosis, arterioesclerosis y diversos humores de la sangre. El yoduro potásico es el depurativo y regulador del corazón más duradero é inofensivo. Estas GRAGEAS son la mejor forma de tomarlo sin notar el mal sabor ni sufrir el menor accidente en las vías digestivas, debido a su calcinación.
Barquillo, 1, farmacia.—MADRID

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo